



El trazo, una experiencia corporal

Propuesta Pedagógica

RESUMEN

Este trabajo de grado da cuenta del diseño, ejecución y análisis de nuestra propuesta pedagógica, la cual acudió fundamentalmente a la danza creativa como estrategia pedagógica para el desarrollo de la grafomotricidad en la población infantil. Nuestro propósito fue estimular el aprendizaje de la escritura en la niñez a través de ejercicios que propiciaban el juego, el movimiento libre, el despliegue de la creatividad y la expresión corporal. Para lograr dicho propósito se realizaron una serie de talleres, que posteriormente sistematizamos, con el fin de generar una reflexión y confrontación con los aspectos conceptuales que sustentaron nuestro proceso de investigación.

Palabras Claves: Danza creativa, grafomotricidad, trazo, movimiento, cuerpo, espacio, tiempo, motricidad gruesa y fina.



Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Escénicas
Licenciatura en Educación Básica en Danza

El trazo, una experiencia corporal

Propuesta Pedagógica

Estudiantes

María Cristina Bedoya Bello

Saray Bedoya Rodríguez

Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Escénicas
Licenciatura en Educación Básica en Danza

Medellín

2020



Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Escénicas
Licenciatura en Educación Básica en Danza

El trazo, una experiencia corporal

Propuesta Pedagógica

Estudiantes

María Cristina Bedoya Bello

Saray Bedoya Rodríguez

Docente Asesor

Jannet Fernanda Aguirre Sepúlveda

Licenciada en Danza, Magíster en Artes, UdeA

Trabajo de grado para obtener el título de

LICENCIADA EN EDUCACIÓN BÁSICA EN DANZA

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Departamento de Artes Escénicas

Licenciatura en Educación Básica en Danza

Medellín

2020



Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Escénicas
Licenciatura en Educación Básica en Danza

Dedicatoria

Dedicamos de manera especial este trabajo a nuestras familias, amigos y profesores quienes con su amor incondicional y apoyo nos han ayudado a construir nuestro camino profesional.



Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Escénicas
Licenciatura en Educación Básica en Danza

Agradecimientos

En la realización y ejecución de este proyecto participaron directa e indirectamente un gran número de personas, sin las cuales este proceso no hubiese tenido los mismos frutos, a todos ustedes y principalmente a Dios, gracias por acompañarnos durante este arduo camino.



Tabla de Contenido

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. MARCO DE REFERENCIA	12
1.1. Antecedentes	13
1.2. Justificación	21
1.3. Pregunta de investigación.	22
1.4. Objetivos	23
2. CONTEXTO	24
2.1. Datos Generales de la institución	24
2.2. Diagnóstico poblacional	26
3. DESARROLLOS CONCEPTUALES	27
3.1. La danza creativa	27
La danza creativa y sus componentes	28
Beneficios de la danza creativa	31
La danza creativa y lo social	41
La danza creativa y lo cultural	33
La danza creativa y el cuerpo	34
3.2. Etapa pre-operativa en la competencia del niño	36
3.3. El niño y las habilidades para la danza -cuerpo, espacio y tiempo	36
El niño y lo cognitivo	40
El niño y lo social	41
El niño y la educación	42
El cuerpo como instrumento para apoyar el desarrollo de la motricidad	43
4. DISEÑO METODOLÓGICO	44
Tipo de Investigación	45



Enfoque	44
Estrategia Metodológicas	44
4.1. Consideraciones éticas, Consentimiento informado	46
5. PROPUESTA PEDAGÓGICA	47
5.1. Talleres Creativos	47
5.2. Estructura general de la clase	49
5.3. MÓDULO I. Reconocimiento corporal y estudio del cuerpo	51
Taller Introdutorio	52
Taller número uno	54
Taller número Dos	56
Taller número Tres	58
Taller número Cuatro	61
5.4. MÓDULO II. Motricidad gruesa y motricidad fina	64
Taller número Cinco	65
Taller número Seis	67
Taller número Siete	69
Taller número Ocho	71
Taller número Nueve	73
5.5. MÓDULO III. Escritura	76
Taller número Diez	78
Taller número Once	80
Taller número Doce	83
Taller número Trece	84
5.6. MÓDULO IV: grafomotricidad	88
Taller número Catorce	94
Taller número Quince	96
Taller número Dieciséis	98
Taller número Diecisiete	101



Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Escénicas
Licenciatura en Educación Básica en Danza

Taller número Dieciocho	103
Taller número Diecinueve	104
Taller número Veinte	106
CONCLUSIONES	108
BIBLIOGRAFÍA	118



Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Escénicas
Licenciatura en Educación Básica en Danza

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

	Pág.
Fotografía 1	51
Fotografía 2	63
Fotografía 3	64
Fotografía 4	76
Fotografía 5	77
Fotografía 6	88
Fotografía 7	89
Fotografía 8	90
Fotografía 9	91
Fotografía 10	92
Fotografía 11	93



INTRODUCCIÓN

En nuestra tradición occidental el cuerpo se presenta como una herramienta para la producción, un elemento que hace parte de un sistema consumista y no adquiere mayor relevancia en el proceso educativo ni en el ámbito que se relaciona. Encontramos en la danza, cuya materia prima es el cuerpo, una forma de potenciar y suministrar una pedagogía en función del bienestar propio y de los demás.

Desde una edad muy temprana nos vemos inmiscuidos en un sistema educativo que no solo deja de lado la danza, sino que tampoco se preocupa por involucrar al cuerpo en sus currículos. Consideramos que fomentar una sana relación con nuestros propios cuerpos desde la niñez deviene en un humano y compasivo relacionamiento con los demás individuos en sociedad. A esta consideración nos gustaría añadir que el aprendizaje, cuando es atravesado, encaminado, por el cuerpo genera una aprehensión óptima y mayor recordación en nuestra memoria.

Este trabajo de investigación se perfila como una propuesta pedagógica que parte de las mencionadas premisas. Es también, fruto de un gusto y curiosidad patentes dentro de nosotras como docentes y bailarinas. De todas estas declaraciones es que acontece la decisión de haber realizado nuestro proyecto con una población que se encuentra en la primera infancia y esperamos que sea motivo de futuras, y más amplias, indagaciones.

Nuestro trabajo se encaminó fundamentalmente sobre la premisa del desarrollo de la grafomotricidad en la población infantil, utilizando la danza creativa como herramienta principal de trabajo; buscando alcanzar una meta determinada que fue el aprendizaje de la escritura en los estudiantes. Para lograr dicho fin se realizaron una serie de talleres en la institución *Jardín Infantil Tren de los Niños*, ubicada en el municipio de Itagüí, Antioquia.

El punto de partida para nuestras reflexiones se encuentra en el trabajo de diferentes autores, bailarines y pedagogos que han meditado y considerado los temas que a nuestra investigación conciernen, como lo son la danza creativa, la educación en la primera infancia,



y el juego como herramienta pedagógica. Las obras que con frecuencia referenciamos en nuestro trabajo, son el pilar académico sobre el cual sustentamos nuestros razonamientos; sin embargo, el término “grafomotricidad” no ha sido trabajado con tanta amplitud como las materias mencionadas. Esto representó para nosotras una posibilidad para proponer un acercamiento pedagógico sobre dicho concepto y, de la misma manera, confiamos en que pueda ser una luz para nuevas y próximas investigaciones.

En este estudio se encuentra, inicialmente, el desarrollo conceptual de los temas que encontramos primordiales para nuestra investigación. Luego, detallamos el diseño metodológico sobre el cual se impartieron todos los talleres que compusieron este trabajo; todo esto en miras a que la estructura que aquí proponemos pueda ser material pedagógico para docentes o entusiastas de la danza. A partir de allí se exhibe todo el diario de campo donde se precisa cada sesión, desde su estructura formal hasta las reflexiones que detonó cada clase. Finalmente, damos paso a las conclusiones que devinieron de todo el proceso reflexivo, acumulativo, que produjo nuestra investigación.

Como se mencionó al inicio, este proceso tuvo como propósito la estimulación del desarrollo del trazo con el cuerpo como el camino para su realización. Defendemos la corporalidad como una herramienta clave para el aprendizaje, no solo de la escritura, sino de diferentes saberes en general. Esta determinación nos condujo a través de un viaje en el cual los infantes fueron tan propositivos y creadores como nosotras; y fue gracias a la danza creativa.

Todo este trabajo de investigación fue documentado y registrado para así establecer nuestra propuesta pedagógica. De esta manera, nos encauzamos en un proceso enteramente sistemático que, a pesar de ser cualitativo, arrojó diferentes resoluciones y conclusiones que consideramos relevantes para el ámbito académico. Cada sesión impartida a los estudiantes del jardín se abrió a nosotras como una posibilidad de aprendizaje no solo para la población infantil, sino para nosotras mismas. Finalmente, logramos afirmar que el aprendizaje integral debe ser atravesado por el cuerpo y consideramos que la danza y el movimiento deben instalarse en las aulas de clase.



1. MARCO DE REFERENCIA

En nuestro proceso como estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica en Danza de la Universidad de Antioquia tuvimos la oportunidad de recibir lo que serían los cimientos de nuestra formación como docentes. Esto gracias a materias como Metodología y Didáctica de la Danza I y II, Corrientes Contemporáneas de la Pedagogía y Psicología del Aprendizaje.

A los conocimientos adquiridos en la Universidad, se fueron sumando numerosas experiencias recibidas en otros espacios, tanto en la educación formal como informal -por un periodo aproximado de cinco años- lo cual nos ha brindado estrategias didácticas que justifican nuestra inquietud por trabajar con la población infantil. Estas vivencias pedagógicas sembraron en nosotras el gusto por transmitir nuestros conocimientos en danza, especialmente a los niños.

Nuestra investigación partió desde la premisa de considerar el cuerpo como el primer territorio de los infantes, aquel con el que crean sus realidades. De acuerdo con los estudios realizados por Jean Piaget, como fue nombrado por el escritor Enrique García en su libro, *Piaget: La formación de la inteligencia*, “los primeros años de vida de un individuo son definitivos, ya que es cuando se configuran las habilidades psicomotrices de los mismos, conectándose directamente con la configuración en el nivel de la imagen.” (García, E, 2007. p. 9). Encontramos en el cuerpo el lugar a partir del cual es posible provocar múltiples acciones, que permiten la exploración de sí mismos y el entorno; todo esto a través de la estimulación del desarrollo del trazo a través del movimiento.

Debemos agregar que nuestra vocación por la educación infantil aumentó el deseo por desarrollar este proceso investigativo. Este trabajo se llevó a cabo con estudiantes de cuatro a cinco años, en el *Jardín Infantil Tren de los Niños*, en el municipio de Itagüí. Se trató de una investigación que condujo a la creación de un proceso pedagógico, que permitió plantear estrategias metodológicas para acompañar el desarrollo de la grafomotricidad infantil a través de la enseñanza de la danza creativa; de esta manera surgió esta propuesta pedagógica capaz de potenciar el aprendizaje de la escritura.



Por medio de la danza creativa se buscó sensibilizar a los estudiantes y así estimular el desarrollo cognitivo, físico y motor de la población infantil. Con este fin recurrimos, además, a la implementación de estrategias didácticas y prácticas que integran varias disciplinas artísticas, como las artes plásticas, la música y el teatro.

1.1. Antecedentes

Para el planteamiento de nuestra propuesta pedagógica fue necesario llevar a cabo un rastreo bibliográfico con el fin de darle un soporte teórico a nuestro proyecto de investigación y, a su vez, ampliar la información que existe sobre la danza creativa y la grafomotricidad. En nuestra búsqueda encontramos información generalizada referida a la danza contemporánea, la danza clásica e iniciación a la danza o educación infantil. A pesar de esto, debido a la especificidad de nuestro tema de investigación, fue poca la información que hallamos en torno a la relación entre grafomotricidad y danza creativa; no obstante, encontramos algunos referentes con los cuales logramos fundamentar un punto de inicio para nuestro trabajo.

A continuación, mencionamos las personas que tuvieron una mayor influencia sobre nuestro desarrollo conceptual, las cuales se desenvuelven en diferentes áreas del conocimiento. Para comenzar nos referimos a un trabajo desarrollado a nivel local:

Maricella Bravo de la Rosa, el juego y la danza

Maricella es egresada de la Licenciatura en Educación Básica en Danza de la Universidad de Antioquia y llevó a cabo un trabajo en creación e investigación con los estudiantes de la red de danza de Medellín, llamado *Paso a Paso, Camino Hacia una Experiencia Llamada Laboratorio Creativo*.

...en algunos contextos podemos encontrar poblaciones con problemas para expresarse con facilidad, donde un ejercicio de exploración los intimida, donde temen sentirse expuestos al momento de crear, pero es precisamente el juego el que posibilita romper



con esos sentimientos de intimidación porque están disfrutando y cuando disfrutan se desinhiben y todo es más sencillo si jugamos. (Bravo, M. 2016. p. 58)

Esta es pues una de las tantas razones por la cual escogimos la propuesta de Maricella Bravo para nuestra investigación, ya que al leer su trabajo pudimos notar que existe un entendimiento similar sobre el concepto del juego. Es entonces cómo esta noción se convierte en una herramienta indispensable en el proceso de aprendizaje, pues no solo lo facilita, sino que ayuda a la introyección del conocimiento, ya que permite recopilar vivencias que aseguran una conciencia a largo plazo, ayudando al niño a dejar de lado sus inseguridades y aumentando así el disfrute del proceso educativo.

Es necesario recalcar que como docentes nos encontramos en una búsqueda constante por lograr procesos pedagógicos y creativos que nos ayuden a comunicar mejor el conocimiento que le queremos brindar a nuestros estudiantes. No basta solo con una planeación concreta de cada clase, sino que además es fundamental permitir nuevas ideas y explorar con los estudiantes las distintas maneras en las se puede conseguir el objetivo deseado, como lo expresa Maricella Bravo, cuando dice que: “Es importante que como docentes-creadores también seamos creativos, y un aspecto aliado es tratar de recuperar la infancia, ponernos en sus zapatos, esto en mi caso me despierta el impulso creativo, el jugar con ellos...” (Bravo, M. 2016. p. 95).

Agregando a lo anterior es necesario hablar de la importancia del cuerpo, ya que los infantes están en un proceso de reconocimiento corporal, por tanto nuestra propuesta fue generar talleres en los que se empezara a desarrollar una conciencia del cuerpo y así encaminarse hacia el despertar de la motricidad fina y gruesa; todo esto por medio de la danza creativa, llegando a contagiar a los estudiantes de emociones como el amor, la felicidad, tranquilidad, paciencia, entre otros muchos otros sentimientos, posibilitando de esta manera la adquisición de nuevos aprendizajes. En palabras de Bravo:

Nuestro cuerpo es el reflejo de la vida con sus particularidades porque en ella habitan todas nuestras experiencias, todo nuestro mundo y como lo concebimos, para mí el cuerpo



es más que materia física, para mí el cuerpo es un complejo sistema físico - energético, una energía que fluye a través del organismo viviente y es lo que lo diferencia a una máquina, esa comunicación constante del interior y el exterior. (Bravo, M. 2016. p. 73).

La definición que ella hace del cuerpo nos recalca que es necesario entonces generar más espacios de danza en los centros educativos, porque es ahí cuando el infante puede explorar su cuerpo de tal modo que se perciba como ser creador de movimiento, y a su vez comprenda el cuerpo como un hábitat de sentimientos y experiencias.

María Fux, la enseñanza de la danza como experiencia creativa

Continuando con nuestra búsqueda de antecedentes teóricos encontramos a María Fux. La autora argentina comparte en su libro *Danza, Experiencia de Vida* (1981), muchas vivencias cotidianas con las que comúnmente se encuentra un maestro de esta disciplina, pero de las cuales algunos docentes no nos detenemos hacer una reflexión profunda. Su obra exhibe y reflexiona sobre su biografía enfocándose desde lo escénico hasta lo pedagógico, un hecho que permite comprender la importancia que les dio a estos dos aspectos en su vida.

El trabajo realizado por esta autora es pertinente en la investigación gracias a que, al igual que lo vivenciado por nosotras, existe el deseo de valorar la experiencia pedagógica como aspecto fundamental dentro del campo dancístico. Tal y como lo manifiesta en la siguiente cita: “Desde hace años tengo la idea obsesiva de dejar algo más que mi danza que se deshace en el aire una vez finalizada...” (Fux, M. 1981, p. 13). Es ese interés vivido el que, al igual que en Fux, mantenemos presente a la hora de ejercer nuestra profesión. De esta forma, queremos que la investigación deje un conocimiento que se vea reflejado en la propuesta pedagógica que aquí presentamos.

Otro aspecto que reafirma lo anterior es el hecho de que la metodología utilizada por la bailarina y maestra busca la conversación entre la danza y otras disciplinas, tales como la poesía y la música. Esa interdisciplinariedad y apertura al conocimiento nos identifica con su



pedagogía, ratificando nuestra idea de que esta disciplina artística, y el movimiento en general, puede complementarse con otras artes con el fin de nutrirse provechosamente.

Ampliando la conexión que existe entre el interés pedagógico de María Fux y el nuestro, podemos agregar que la danza es una gran herramienta educativa que merece implementarse de una manera mucho más formal en los centros educativos, especialmente los dedicados a las edades tempranas, nuestra población de interés.

Este pensamiento lo apoyamos en una de las reflexiones más significativas de Fux, aquella que señala que el soporte de su trabajo es el que posibilita su relación en la escuela. En sus palabras, la danza "...debe ser impartida en la educación común como una materia de valor estético, de peso formativo, físico y espiritual." (Fux, M. 1981. p. 34). Estas palabras alimentan nuestra inquietud por responder ¿cuál es el papel que debe jugar la danza creativa en la educación infantil? Nuestro interés es lograr responder esta pregunta a partir de nuestra experiencia de la danza creativa como estrategia didáctica para la sensibilización del desarrollo del trazo y, también, como herramienta fundamental para el aprendizaje de la escritura.

Respecto a dicha sensibilización, la autora nos muestra la relación entre el movimiento y las palabras. De esta forma, para ella la manera en la que el niño aprende se potencia a partir de herramientas alternativas; es decir, tal y como lo expresa frente a su experiencia de docente: "Debía hacerle descubrir al niño que en ese espacio puede dibujar, no con un lápiz y un papel, sino con el cuerpo, tratando de inventar y de utilizar la música" (Fux, M. 1981. p. 37). En ese orden de ideas, consideramos que el trabajo de Fux sin ser su búsqueda directa, beneficia el proceso de aprendizaje de la grafomotricidad para el desarrollo del esquema corporal, puesto que utiliza la danza como herramienta que permite vivenciar el trazo por medio del cuerpo.

En el libro encontramos que las primeras experiencias docentes de Fux con los infantes la llevaron a la invención de un lenguaje a partir de palabras, el cual buscó que tuviese un significado. Es así como la palabra y el movimiento trabajan en una conjunción natural que



beneficia a ambas experiencias. Como lo señala la autora, ambos “se acoplaron espontáneamente a la poesía y fue sólo el movimiento el que sugirió la palabra, y, al instante, la palabra se iba enriqueciendo con nuevos movimientos” (Fux, M. 1981. p. 35). La docente, entonces, cuenta que no se limitó a un vocabulario para el movimiento, sino que creó nuevas alternativas para hacer de la experiencia compleja del lenguaje algo simple que los estudiantes pudiesen entender y disfrutar.

Rudolf Von Laban, la importancia de la danza en la escuela

Ahondando en la búsqueda de antecedentes que relacionen la escuela con la danza encontramos a Rudolf Von Laban. Sus reflexiones nos han ayudado a reconocer que todo aquello que pensamos y sentimos no está desligado del movimiento. De esta forma, en su libro llamado *El Dominio del Movimiento* (1987) expresa que “[...] las ideas y los sentimientos se expresan por medio del flujo del movimiento, y pasan a ser visibles en gestos, o audibles en música y palabras.” (Laban, R. 1987. p. 21). Serían entonces los anteriores elementos visibles un medio para la sensibilización de los estudiantes, que permitan comprender el lenguaje expresivo como algo inherente a la escritura, entendida como trazo.

De ese pensamiento de Rudolf Von Laban queda una reflexión que nos lleva a pensar en que no hay nada en el individuo que no incluya el movimiento. De ahí que sea posible afirmar que estamos compuestos de movimientos y sus trazos; como ejemplo tenemos la circulación de la sangre por nuestras venas o el trabajo de nuestros órganos al realizar sus respectivas funciones, para la producción de sonidos. Todo ello conlleva a la creación del movimiento, es a razón de esto que encontramos un pilar fundamental para nuestra investigación en el trabajo de Rudolf Von Laban.

En *El Dominio del Movimiento* (1987), Laban comienza ubicando la danza en la escuela. Esta instalación pone en perspectiva la visión del autor respecto a su defensa por la necesidad de la danza en la educación. Si bien hoy en día la inclusión de la danza en los procesos educativos es más frecuente que en la época de Laban, no podemos negar que todavía la danza no logra extenderse completamente a todos los currículos escolares.



Este texto nos ha permitido llegar a reflexiones necesarias en cuanto a la docencia en danza e iniciar un proceso de estructuración de una metodología de enseñanza específica. Laban realizó un análisis de la historia de la danza y su desarrollo hasta la época moderna. Este estudio lo condujo a proponer un vocabulario establecido para la danza, con el fin de comprender mucho mejor sus principios. El autor nos muestra la posibilidad de cumplir con lo anterior a partir de un análisis sistemático, en el sentido de dominar los movimientos de una forma más cuidadosa que permita aumentar las posibilidades creativas y el desempeño de una labor más consciente como docente a los estudiantes.

Tita Maya, cuerpo, música y danza, perspectivas de la danza creativa

El libro *Dibujo Rítmico: Trazos y Garabateo (2007)* de la autora de Tita Maya es un referente significativo, debido a que defiende la importancia de la motricidad fina como parte fundamental del desarrollo motriz del niño durante los primeros dos años de vida. Generalmente se considera la realización del trazo como logro de esta etapa. Sin embargo, lo que se olvida es que son los movimientos los que permiten dicha motricidad, aquellos que nos acompañan desde el primer movimiento mínimo involuntario que hicimos siendo bebés. Detengámonos a pensar en la importancia de cada una de estas acciones que realizamos en la primera etapa de nuestras vidas y cómo posiblemente el cuerpo las registró como un proceso en cadena, que nos llevarían posteriormente al garabateo y después al trazo.

Continuando con lo anterior, nos damos cuenta que, en un espacio como un jardín infantil, la formación de los estudiantes debería estar acompañada por estrategias metodológicas que estimulen el trazo a través del movimiento corporal. En esas edades, ya se han iniciado procesos de la interacción con el espacio, con el otro y consigo mismos, procesos necesarios para el aprendizaje de la escritura. Teniendo en cuenta que muchas de estas actividades se dan en el hogar, con sus padres, muchas personas consideran que es allí donde se da el encuentro con sus primeros maestros. En ese sentido, es frecuente que se diga que el pintor garabateó por primera vez con su madre o su padre, el músico escuchó o aprendió la primera canción de su madre y aquel a quien le enseñaron con cariño y dedicación el mundo, posteriormente, disfrutó de la labor de ser maestro. Siendo consecuentes con lo anterior,



podemos decir que nuestro primer lugar es el cuerpo, es allí donde se inicia el proceso que nos lleva al garabateo y, por lo tanto, el primer estímulo y exploración.

En este sentido, sería fundamental que tanto padres como maestros entendieran, como dice Tita Maya que "...los niños, desde muy pequeños, intentan agarrar un lápiz y se sorprenden cuando con el movimiento de sus manos aparecen surcos y trazos. El garabateo simplemente ordena esta acción natural del niño y le da un significado." (Maya, T. 2007. p. 8). Es entonces la labor de quien los acompañe en este proceso, buscar herramientas que estimulen el dibujo, con el fin de ir guiando el encuentro con el concepto de la grafía. En esta etapa del desarrollo del niño la grafía se puede considerar como una especie de garabatos con significado, ésta "facilitará luego la comprensión de las letras y la formación de las palabras". (Maya, T. 2007. p. 8).

Para esta investigación, queremos tomar como referencia la experiencia musical propuesta por Tita Maya, debido a que su metodología permite nombrar, describir y crear una serie de conceptos significativos para la comprensión de la grafomotricidad y la danza creativa. Como apoyo a lo anterior, proponemos la utilización del concepto de la kinesfera, propuesto por Rudolf Von Laban, como una exploración desde el movimiento que, a su vez, se encarga de mostrar la relación entre cuerpo y espacio de un individuo, delimitando su capacidad de movimiento y permitiendo codificarlo por medio de símbolos para llevarlo al papel. A partir de estos conceptos es posible realizar una exploración tangible, por lo tanto, se puede considerar importante el uso de la kinesfera y la relación que ésta permite con el espacio físico para la estimulación de los procesos de aprendizaje de la escritura. Los trazos de garabateo les permiten a los estudiantes viajar por diferentes dimensiones espaciales, lo cual involucra, a su vez, la estimulación multisensorial que les facilita la exploración. Para hablar de dicha estimulación, recurrimos en primera instancia al sonido.

El sonido es definido como "...la sensación producida por las vibraciones transmitidas al aire por los cuerpos elásticos." (Maya, T. 2007. p. 12). Nuestro cuerpo produce una respuesta rítmica, desde del movimiento, ante lo que escucha. Estas vibraciones crean ondas que son percibidas por nuestros oídos y decodificadas de modo que podamos oír. De esta forma



“...los sonidos necesitan de un impulso inicial, un espacio para viajar y un tiempo para llegar al oído.” (Maya, T. 2007. p. 12).

La autora acoge la definición musical que convencionalmente se conocen para establecer las cualidades del sonido las tales como: la duración, la altura, el timbre y la intensidad. A la repetición de los sonidos, compuesta por distintos tipos de duraciones, se le conoce como ritmo, es decir, “...el elemento vital de la música.” (Maya, T. 2007. p. 14). La duración que le compone al anterior, “...es el tempo de permanencia de un sonido en el espacio.” (Maya, T. 2007. p. 14). El trabajo de esta autora como maestra, está conformado por un juego que contiene distintos tipos de reglas, por eso lo denomina “juego de reglas”; estas son las que van guiando el juego para el niño y para el maestro, permitiendo la implementación de una ruta específica de trabajo pautada. En el caso de la duración, la autora las clasifica en largas y cortas para llevarlas al papel; algo ya establecido en la música, de esta manera, lo que sabemos es la representación de las notas musicales.

El trazo, para Tita Maya, determinará la duración, de esta forma, un punto representa el tiempo más corto y una circunferencia el más largo; usando así entonces la teoría de las notas musicales, desde una dinámica sencilla y concreta que se vale de la herramienta de la nota, no en el pentagrama, sino desde el dibujo, para el entendimiento del niño. Habiendo definido ya diferentes términos, aparece uno que, a nuestros ojos, es el que reúne varios de los anteriores, el dibujo rítmico. Maya afirma:

Es una actividad creadora donde el niño ordena su ritmo, define su lateralidad, se moldea a sí mismo y adquiere conciencia del símbolo con relación a su significado. En esta actividad, el niño, en la acción, compromete su ser: cuerpo, mente y sentimiento. (2007, p.10).

Ahora bien, para Maya la música se encuentra ligada al movimiento, ella afirma que hay una correlación inherente entre estos elementos y, a su vez, se relacionan con el espacio y las formas, creando un camino directo al juego. Este es uno de los cimientos para la metodología



de la autora y que esperamos esté presente también en la propuesta pedagógica que pretende este trabajo de investigación.

1.2. Justificación

Esta investigación se hizo con el fin de indagar sobre las posibilidades que brinda la danza creativa como herramienta de aprendizaje en la primera infancia. Con base en esta indagación, planteamos una propuesta pedagógica con miras hacia la grafomotricidad como eje principal de nuestra investigación. Uno de los pilares de este trabajo es cultivar la calidad de la educación infantil, lo cual está justificado en que, en los primeros años de edad, un ser humano inicia los procesos de exploración respecto a su entorno, creando lo que será la base de su desarrollo afectivo, físico, social y cognitivo; todo esto hace que la infancia sea un periodo relevante y digno de estudio.

Con esta investigación se buscó comprender de forma consciente, estructurada y lúdica los usos didácticos de la danza creativa y el movimiento. Planteamos nuestra propuesta como un puente para fortalecer los procesos cognitivos desde la exploración e indagación del trazo. Para este trabajo investigativo fue clave reconocer los conocimientos previos de los infantes como materia prima para la postulación de nuestra propuesta pedagógica. De acuerdo con lo anterior, traemos como referente a Piaget, quien expresa que “...cuando se emprende una investigación acerca de los niños, es importante dirigirla a partir de preguntas planteadas por ellos mismos” (García, E. 2007. p. 9). Son dichas preguntas las que nos permitieron guiar nuestro trabajo en la construcción de una propuesta pedagógica.

Con el fin de ser consecuentes con lo anterior, planteamos nuestra propuesta pedagógica a partir de lo que intuitivamente comprendimos en la interacción durante los primeros encuentros con los estudiantes; allí, hicimos una lectura de aquello que sentimos requerían reforzar los estudiantes, de acuerdo con la búsqueda específica que emprendimos, teniendo en cuenta las necesidades cognitivas, físicas y emocionales de los estudiantes.



Esta propuesta pedagógica se apoya en la grafomotricidad y la danza creativa como ejes transversales en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura. Es importante resaltar que la labor de la danza creativa ayuda a los procesos de socialización en los niños, ya que estimula el trabajo grupal y, en adición, el trabajo de la grafomotricidad fortalece la estimulación y exploración del trazo.

Dentro de nuestra investigación fue de gran relevancia tener siempre presente la edad de los estudiantes, las particularidades de los grupos a intervenir y, por supuesto, el espacio físico en el cual impartimos las clases. En adición, confrontamos la información recolectada en el diagnóstico inicial con nuestras experiencias anteriores como docentes con este mismo tipo de población; para esto nos apoyamos en los aportes conceptuales de autores tales como Piaget, Laban, María Fux, Morín, entre otros, quienes se interesaron en temas como la primera infancia, el movimiento, la danza, la codificación escrita del movimiento, el desarrollo del ser humano y la psicología del aprendizaje.

Consideramos pertinente haber realizado esta investigación porque nos hemos percatado que, en muchas ocasiones, la danza solo se toma como un medio de divertimento en los jardines infantiles, desconociendo los beneficios que ésta puede ofrecer como herramienta pedagógica para trabajar con niños. Es por ello que con este proyecto buscamos brindar herramientas de trabajo de fácil ejecución para maestros, no solo de danza, sino de educación preescolar; de este modo se espera motivar al aprovechamiento de la danza en el aula, independientemente de quien imparta el material, para así alentar a más docentes a implementar el uso de la danza creativa como herramienta didáctica para su trabajo.

1.3. Pregunta de investigación

¿Cómo hacer de la danza creativa una estrategia didáctica para estimular la grafomotricidad infantil en las edades comprendidas entre cuatro a cinco años, del *Jardín Infantil el Tren de los Niños*, del municipio de Itagüí, en el periodo 2018-2?



1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Diseñar una propuesta pedagógica sustentada en estrategias didácticas que sirvan para estimular la grafomotricidad infantil a través de la danza creativa en los estudiantes de cuatro a cinco años edad del *Jardín Infantil el Tren de los Niños*, del municipio de Itagüí, en el período 2018-2.

1.4.2. Objetivos específicos

- Sensibilizar a los estudiantes por medio de actividades en las que el trazo y el movimiento se encuentren en constante correlación.
- Realizar ejercicios de expresión corporal utilizando la danza creativa como herramienta para el aprendizaje de la escritura con estudiantes del *Jardín Infantil el Tren de los Niños*.
- Reflexionar acerca del aporte de la danza creativa como medio para la enseñanza en los jardines infantiles.



2. CONTEXTO

2.1. Datos Generales de la institución

Nuestra investigación se enfocó en el estudio del desarrollo de la escritura por medio de la danza creativa en los estudiantes pertenecientes a la institución educativa *Jardín Infantil el tren de los niños*. Parte de nuestra motivación para elegir este lugar fue su ubicación, ya que se encontraba situado en un espacio que nos permitía intervenir a la población de la localidad de la cual hacemos parte y que, además, había en ellos un interés en implementar procesos dancísticos en su plan de estudios.

Según el manual de convivencia del *Jardín Infantil El tren de los niños*, este “centra su filosofía en el ser humano, procurando el desarrollo armónico e integral de los infantes para enfrentar los nuevos cambios de hoy con valores como: el amor, el respeto, la responsabilidad, la ternura, la aceptación y la igualdad”. (Anónimo)

La misión de este jardín infantil es servir de estímulo y lograr el aprestamiento tanto en estudiantes de temprana edad, buscando que esto atienda a su desarrollo y necesidades en su ambiente con su cuerpo, la familia, los medios, la naturaleza y la sociedad en general.

Esta investigación tiene como propósito fundamental la estimulación temprana de los infantes, atendiendo a las necesidades del desarrollo de la niñez, velando por cuidar y mejorar el florecimiento evolutivo, fin que comparte también el jardín infantil, pues busca trabajar teniendo en cuenta siempre las distintas capacidades y necesidades de cada uno de los individuos que hacen parte de su institución.

Este jardín infantil busca seguir trabajando para convertirse en uno de los mejores centros educativos especializados en la primera infancia, formando personas íntegras, brindando estimulación e integridad para un proceso de desarrollo de acuerdo con sus capacidades y necesidades. Siendo consecuentes con lo anterior, en cada uno de nuestros encuentros donde



trabajamos como talleristas, tuvimos siempre presente la idea de apoyar su visión de ser un lugar adecuado para impartir conocimiento y apoyar el desarrollo infantil.

El Jardín Infantil el Tren de los Niños se encuentra ubicado en el municipio de Itagüí y fue inaugurado hace 18 años como un lugar transformado para la enseñanza; está situado en el primer piso de un edificio residencial y su locación consta de cuatro habitaciones de las cuales tres de ellas están habilitadas y acondicionadas para el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Como no era suficiente el espacio para todos los niños, se habilitaron además dos patios con sillas, mesas y tableros para actividades académicas y así poder atender a las necesidades que se requiere para atender a todos los estudiantes. El jardín cuenta también con un parque infantil plegable con forma de castillo que, aunque la dimensión de este no sea muy grande, reduce el espacio de la entrada a este lugar.

Además, el jardín infantil tiene un restaurante, lo cual posibilita el proceso de aprendizaje de prácticas alimenticias saludables para los niños, como comer sana, balanceadamente y a horas apropiadas. Esto genera hábitos alimenticios adecuados para los niños, especialmente en edades de crecimiento.

Cuentan allí con herramientas didácticas como tableros con las vocales impresas, hula-hula (aros de plástico), instrumentos musicales (tambores, maracas y panderetas), y en la cuarta y última habitación, que es la oficina de la directora, se guardan también los materiales para las actividades académicas como cartulinas, marcadores, cuadernos de notas, tizas, equipo de sonido, y otros recursos didácticos que se utilizan en el centro educativo.

Este jardín infantil está ubicado en una zona comercial donde el flujo de los carros es constante, por lo que es inevitable percibir el ruido externo al interior del preescolar. Adicional a esto, ingresan constantemente muchas personas al plantel, lo cual causa distracción a los niños. A pesar de estas dificultades, resaltamos la colaboración constante de la institución y su buena disposición hacia los procesos implementados por nosotras, lo cual permitió que este fuera un espacio ameno para toda la población educativa.



El *Jardín Infantil el Tren de los Niños* posee una población mixta de ochenta y cuatro estudiantes, cuyas edades oscilan entre los dos y los cinco años de edad, todos provenientes del municipio de Itagüí. Allí se ofrecen los siguientes niveles: caminadores, párvulos, pre-jardín y jardín. En cada salón de estudio se puede encontrar entre nueve y trece estudiantes aproximadamente, además hay que considerar que cuentan con dos jornadas, mañana y tarde. Por otra parte, el *Jardín Infantil el Tren de los Niños* ofrece un servicio especial llamado “tiempo completo”, el cual permite que los padres puedan dejar allí a sus hijos una jornada más larga en el día; este servicio se convierte en una gran opción para padres y madres que trabajan, ayudando a propiciar la seguridad de los estudiantes y fomentando la vida social de ellos, en donde se forjan amistades y generan un vínculo con el docente.

Con respecto al ámbito social, actualmente la población que intervenimos cuenta con numerosas limitaciones espaciales que no favorecen el desarrollo de habilidades sociales, lo cual, nos atrevemos a afirmar desde nuestra experiencia como docentes, que en algunos casos lleva a la población infantil a desarrollar una personalidad introvertida y una inclinación hacia el sedentarismo en edades tempranas.

2.2. Diagnóstico poblacional

La población con la cual se trabajó se encuentra compuesta por estudiantes de cuatro a cinco años, siendo en su mayoría de estrato tres. Una tercera parte de la población pertenece al programa “tiempo completo”, por lo cual, en el horario de la tarde se encontró algunos estudiantes un poco más cansados y distraídos.

Adicional a lo anterior, al pasar las horas, la ansiedad comienza a jugar un papel predominante, por lo que muchos de los estudiantes lloran y mencionan querer ver a sus mamás y papás lo más rápido posible; esta población tiende a desarrollar ansiedad, comportamiento limite, sin manifestar agresiones, consideramos dichas actitudes son esperadas teniendo en cuenta el espacio limitado y la gran cantidad de tiempo que los infantes pasan en este lugar.



3. DESARROLLOS CONCEPTUALES

3.1. La danza creativa

El movimiento es algo inherente en el hombre, ergo, la danza se desarrolla naturalmente en el mismo ya que nace de la necesidad de comunicar a través del cuerpo. Según el libro *101 Ejercicios de la Danza Contemporánea para Niños y Jóvenes* “los niños se mueven para desarrollar su movilidad, para expresar su estado de ánimo, sus emociones, sus sentimientos; y también se mueven por que es divertido, por el propio placer de hacerlo.” (Sarmiento, A. 2015. p. 16), lo cual indica que la danza es un medio educativo que ayuda al desarrollo integral de una persona.

Con relación al tema que nos concierne, se hace imperativo para nosotras indagar en la danza creativa, con el fin de hallar información sobre la misma, como parte de nuestro trabajo investigativo y pedagógico. Como un primer paso, consideramos necesario dar una definición de la danza creativa desde nuestra perspectiva y experiencia, ya que es a partir de aquí que comienza una construcción del pensamiento que tenemos como artistas y docentes formadoras. Para nosotras, la danza creativa integra varias disciplinas artísticas -música, teatro, artes plásticas, poesía-, en una misma práctica; la danza actúa como el hilo conductor entre estas expresiones artísticas, por medio de la exploración a través de un movimiento corporal orgánico, con el cual se estimula la psicomotricidad, el reconocimiento corporal, la autoestima, y de esta manera se facilita el aprendizaje.

De esta manera, y partiendo desde nuestra experiencia personal como docentes y bailarinas, la danza creativa puede partir de una historia, un color, una canción o una parte del cuerpo, como pretexto para generar movimientos, sensaciones, y a partir de allí, potenciar capacidades que posteriormente se traduzcan en el desarrollo de habilidades psicomotrices.



La danza creativa y sus componentes

Queremos acercarnos a la danza creativa abordando, primero, el concepto de creatividad; esta es reconocida como una capacidad que se trabaja y posteriormente se desarrolla con el fin de lograr la construcción de ideas. Podemos afirmar, entonces, que es la búsqueda de un pensamiento original, reconocido como la forma de pensar que se sale de las líneas del razonamiento convencional. Así, la creatividad no es algo exclusivo de un individuo, también puede funcionar en colectivo, siendo un catalizador de ideas y pensamientos que aportan estrategias para la resolución de posibles inconvenientes y superación de obstáculos.

De esta manera, consideramos la creatividad como el conjunto de aptitudes vinculadas a la personalidad del ser humano que le permiten, a partir de una información previa, y mediante una serie de procesos internos -cognitivos-, transformar dicha información para la solución de problemas con originalidad y eficacia. Es una capacidad que poseemos todos los individuos y se puede estimular por medio de estrategias lúdicas y didácticas que posibiliten la libre exploración y la reafirmación de la autoestima.

Para ampliar la definición de creatividad, compartiremos el concepto manejado por Robert Gloton y Claude Clero en su libro *La Creatividad en el Niño*, quien desde su pensamiento explica el ambiente adecuado para el crecimiento y estímulo de la creatividad. Los autores reconocen este concepto con el nombre de “actividad creadora”, relacionándola con aquellas vivencias que “...solo puede realizarse abiertamente en un clima abierto y liberal de activa comunicación con los demás, en un medio ambiente rico y estimulante para la sensibilidad y la imaginación, basándose principalmente en experiencias vividas, personales.” (Gloton, R. y Clero, C. 1972. p. 33).

Es entonces la creatividad el medio que nos permite cambiar las cosas que vemos en nuestro entorno y en nuestras vidas. Para nosotras, la creatividad es cambio, vida, color, alegría y es una forma de ver un mundo desde otra perspectiva para plantear soluciones alternas. De esta forma, la creatividad es ir más allá de lo que ya está establecido y encontrar esa manera diferente de llegar a un resultado.



Otro elemento que resaltamos como uno de los componentes fundamentales de la danza creativa y consideramos de suma importancia para nosotras, es el juego, el cual amplía la gama de estrategias para la implementación de nuestra propuesta pedagógica. El juego, a grandes rasgos, incluye dinámicas que permiten a las personas generar espacios para divertirse y aprender al mismo tiempo, aprovechándose del esparcimiento para el cumplimiento de objetivos en el caso de la enseñanza.

Ahora bien, encontramos en el libro *Juguemos* del autor Oscar Vahos la definición creada por el psicólogo Stanley Hall, la cual dice que “El juego es un ejercicio de preparación para la vida seria” (1998, pág. 17). Lo que da apertura a visualizar la relevancia que este tiene en el desarrollo del individuo, puesto que conlleva a implicaciones significativas en su futuro. Es por esto que asumimos que el aprovechar esta etapa de juego del infante es de gran importancia en su desarrollo, ya que “el adulto de hoy es producto del medio lúdico contextual en el que se crio. Lo que el adulto es hoy, está seriamente implicado por el qué, cómo, cuándo, dónde y cuánto jugó”. (Jiménez, 2000, pág. 13)

En adición, el juego sirve como una estrategia metodológica para evaluar en qué condición física, emocional y social se encuentra cada niño, pues propicia un ambiente en el que se evidencian aspectos psicosociales de cada participante, y en ese sentido, proporcionan información contundente para realizar una reflexión en la investigación.

De acuerdo a lo anterior, hacemos referencia al libro *Aportes del juego dramático a los procesos de enseñanza y aprendizaje con los niños y niñas en cualquier contexto escolar y social como técnica de investigación*, en el que Ángela Muñoz Candamil, licenciada en pedagogía infantil, afirma que los juegos dramáticos, son una expresión más del lenguaje artístico y que ayuda a la comunicación a través de actividades por imitación. Es decir, al realizar ejercicios en los que se pueden replicar gestos, se hace presente el simbolismo y la representación teatral, en el cual cada niño tiene un papel importante y las experiencias de cada uno son una simulación de sus vidas (Muñoz, A. 2017. p. 6). Como resultado, lo anterior lleva a los estudiantes a una estimulación de su realidad, demostrando que esta herramienta



permite observar distintas posibilidades dispuestas por los roles establecidos en el juego, encaminando sus gustos y a su vez forjando su personalidad.

Siendo consecuentes con el material de documentación mencionado y relacionándolo con nuestro proceso pedagógico investigativo podemos inferir que los juegos son una herramienta metodológica con la cual podemos trabajar. A ésta, podemos considerarla como una propuesta innovadora, teniendo en cuenta que los juegos dramáticos se comportan como una gran ayuda a la realización de actividades complejas que requieran gran cantidad de enfoques, ya que son dinámicas que facilitan la asimilación de saberes.

En su tesis, Ángela María Muñoz Candamil comenta que "...a través del juego dramático se consigue, promover la interacción la autoestima y fomentar la tolerancia, asumir papeles (a través de los roles), adquirir habilidades sociales, resolver conflictos, fomentar la máxima participación de un objeto investigativo y experimentar el éxito." (Muñoz, 2017, p. 9) Por otro lado, el juego en la danza, cuando es adecuadamente estructurado, y a su vez, se plantea con objetivos claros, permite que los estudiantes puedan asumirlo desde el conocimiento, por medio de lo vivencial. Como docentes esto nos permite identificar saberes que atraviesan experiencias para la vida de los infantes. Por consiguiente, hay un conocimiento dado en lo sensorial antes de convertirlo en un concepto establecido, lo que hace que haya una asimilación mucho más entendible para el que recibe los saberes.

De esta forma, como lo dice la bailarina, investigadora y docente Noemí Durán "...con estos juegos -que inevitablemente se apoyan en la poesía, el teatro y la música- el estudiante, cualquiera que sea su edad, afina y amplía su percepción del mundo y toma conciencia del entorno y su significado." (Durán, N. 1996. p. 4). Es aquí donde destacamos la importancia de la danza creativa, en la cual el juego desempeña un papel primordial. Es nuestro deseo resaltar la percepción del mundo y la conciencia del entorno, considerando que es provechoso y hace parte del juego, integrándose también en la danza creativa.

Traemos nuevamente a Ángela Muñoz cuando dice: "...en la manifestación pre-teatral, el niño actor finge, y se sitúa en una acción dramática otros roles diferentes al suyo,



experimentar su sentimiento y la vivencia de ser otro.” (Muñoz, 2017. p. 12). Cuando tenemos experiencias creativas donde la imaginación ayuda a propiciar y aflorar diferentes sentimientos, podemos tener la seguridad de que al pasar los años estos estudiantes llegarán a un entendimiento, permitiéndoles así una visión más amplia a la hora de enfrentarse a cualquier tipo de experiencia que pueda representar una dificultad decisiva en sus vidas. El teatro es, también, otra de forma de integrar los juegos dancísticos, como a su vez la danza creativa facilita la implementación de las manifestaciones teatrales.

Beneficios de la danza creativa

Uno de los beneficios de la danza es tener la oportunidad de reconocernos, al hacer consciente cada parte de nuestro cuerpo en la medida en que hacemos uso de él por medio del movimiento danzado. También existe la posibilidad de relacionarse con el otro; la danza ofrece espacios en que el encuentro es inevitable y es allí donde es posible hacerse consciente de los demás. El juego también es una gran herramienta relacional donde se permite la autoexploración al tiempo que trabaja la autoestima y el reconocimiento del individuo, el “yo” como parte importante de la sociedad.

Al ahondar en lo físico podemos reconocer que las actividades realizadas con el cuerpo requieren de un cuidado importante y es por ello que encontramos resultados que demuestran que, gracias a la práctica continua, se puede hacer una gran diferencia en el desarrollo del cuerpo, e incluso, es posible afirmar que las prácticas corporales convierten al individuo en un ser más saludable.

Ahora bien, en la danza creativa encontramos la oportunidad de enfrentarnos a situaciones problema que posteriormente ayudarán a la resolución de conflictos y toma de decisiones. Esto se realiza por medio de actividades que provienen desde diversas expresiones artísticas como el teatro, los juegos de danza, las artes plásticas y la música; estos componentes permiten, por medio de la vivencia, encontrar un equilibrio emocional. Es propicio aclarar que la danza creativa también trae beneficios para los infantes a nivel social y comportamental, Bravo afirma:



...en ella se trabaja, la inclusión porque en este tipo de procesos todos tienen participación, el trabajo grupal porque todos son coautores del proceso creativo; el respeto porque todos los aportes y opiniones son escuchadas y tienen validez, la aceptación del otro desde las diferencias y el pluralismo asumiendo que es precisamente el ser diferentes lo que enriquece no solo el trabajo creativo si no, el ser como actor social. (Bravo, 2016, p. 67).

El trabajo del movimiento danzado lo podríamos definir como un beneficio para esos procesos significativos; los formatos de creación adquieren una favorabilidad grupal debido a que se trabaja el valor y el respeto por los demás.

La danza creativa y lo social

La danza se convierte entonces en un medio de comunicación que nos permite contar historias, transmitir mensajes y expresar emociones, entre otras cosas. Este medio de comunicación se compone por ciertos códigos, los cuales en conjunto podríamos reconocer como lenguaje del movimiento. Basándonos en lo anterior, concluimos que la danza creativa es una herramienta con la cual se puede sacar provecho en cualquier ámbito formativo. Por esta razón, el sistema educativo colombiano debería enfocarse en ello, ya que "...el lenguaje es un acto social que contribuye a configurar la estructura cognitiva de los seres humanos, y ésta, a su vez, a través de sus esquemas y funciones, influye en la comunicación, que es resultado de las relaciones que el individuo establece con el entorno." (Monsalve, M. *et al.* 2009. p. 193). Respecto a la relación entre la danza y lo social, hallamos en la educación un punto de encuentro que permite la cooperación entre ambas; para sustentar este enunciado volvemos sobre Maricella Bravo quien afirma:

Por ser educativa, la danza en su tarea formativa puede potenciar valores o habilidades para la vida que están expuestas en cada planeación, contenido, objetivo, propósito o juego de clase, podríamos decir que está inmersa, es una parte entrañable de todo proceso en danza. (2006, p. 66)



A lo largo de nuestro proceso de documentación para este trabajo de investigación hemos dejado claro la importancia que tiene para nosotras la aplicación de la danza en la escuela; en este punto coincidimos con Maricella Bravo (2016) en su trabajo de grado, *Paso a Paso Camino Hacia una Experiencia Llamado Laboratorio Creativo*, cuando dice que, en la Licenciatura en Educación Básica en Danza tenemos la responsabilidad de trabajar con miras a lograr darle a la danza un lugar más significativo en el entorno educativo y es por ello que consideramos relevante resaltar y difundir los procesos que tengan intereses parecidos al nuestro.

Consideramos que la danza debería trabajar por la cohesión social. De esta forma, la danza es entonces el medio para lograr construir una mejor versión de cada uno. A su vez, cuando danzamos tenemos la oportunidad de estar en un ámbito social donde nuestra opinión, la que nos conforma como personas, se construye y se desarrolla, “en este sentido la danza puede presentarse como una herramienta o factor de cambio, un instrumento de liberación y unión social y de conocimiento” (Bravo, 2016. p. 67).

Apoyándonos en la tesis de Diana Iriarte, licenciada en danza de la Universidad de Antioquia, (2008), *Danza contemporánea cuerpo e intelecto: la danza contemporánea como una herramienta educativa para la valoración del cuerpo en el crecimiento físico e intelectual del niño*: “A través de la enseñanza de las artes se crea un clima de confianza y contención grupal que favorece la comunicación, genera actitudes solidarias entre el grupo y sobre todo se privilegia la tolerancia y el respeto mutuo” (Iriarte, 2008. p. 42). De acuerdo con esto y con nuestra experiencia como docentes en diferentes centros educativos de la ciudad de Medellín, resaltamos la importancia de plantear e implementar en las escuelas más proyectos con contenidos artísticos en los procesos de formación, ya que estas modificaciones generan un bien común y cambios a largos plazo en el ser.

La danza creativa y lo cultural

La información del Ministerio de Educación en los lineamientos curriculares de la educación artística dice que: “Danzar implica la unión entre los valores estéticos, artísticos y



culturales de la danza como arte escénico del valor educativo que esta contiene, el cual conlleva a un desarrollo equilibrado, saludable a nivel físico – psicológico que motiva la autovaloración y la valoración de los otros y afianza la identidad” (Bravo, M. 2016. p. 55). Por lo tanto, la danza permite la conjunción de la lectura de un entorno y la visión armónica de lo que se realiza con nuestro cuerpo en este, abarcando lo educativo, tomando provecho de la identidad de cada participante y creando una propia para cada grupo.

La danza creativa y el cuerpo

Consideramos que a lo largo de los años el ser humano ha explorado su cuerpo y lo que este puede llegar hacer a través del movimiento. De la mano de la música y la danza, este proceso genera una experiencia artística que se puede manifestar de manera grupal o individual. Después de tantos estudios formales que se han hecho sobre el movimiento desde lo técnico, lo anatómico e incluso desde la física, asumimos que las investigaciones que ahondan más en la exploración adquieren cierto valor inesperado, donde el movimiento se torna menos estructurado y se vuelve más sorpresivo e imaginativo, elementos que son importantes para el desarrollo de los talleres que realizaremos en el jardín de niños.

Por medio de nuestra experiencia hemos concluido que en la educación infantil colombiana la formación del cuerpo es dejada a un lado en su proceso de desarrollo, como si no fuese necesario entender que el cuerpo es nuestro pilar para la apropiación del saber. Para nosotras como bailarinas el cuerpo es entonces una estructura que nos permite realizar diferentes acciones, que se deben reconocer más allá de un elemento de exteriorización del ser. Es pues nuestro objetivo como docentes en danza llevar al estudiante por un camino en el que pueda alcanzar una exploración con fines investigativos y además de esto, saberes que puedan contribuir a desarrollar nuevos pilares de carácter artístico.

El cuerpo en la danza es atravesado por la ejecución de diferentes movimientos, a partir de allí se pueden desarrollar diferentes habilidades que ayudan a un mejor desarrollo del cuerpo. Hemos realizado una recopilación de dichas habilidades entre las cuales se encuentran algunas nombradas por Rudolf V. Laban.



A continuación, hablaremos de estos cambios que se presentan en los cuerpos, los cuales permiten el movimiento danzado. Debido al entrenamiento que esta nos brinda, se adquieren entonces ciertas características corporales y habilidades como:

- Desarrollo de códigos propios: un vocabulario que empieza hacer parte de las composiciones de su construcción simbólica frente a la danza.
- Elongación: sensación permite el alargamiento del tronco y las extremidades.
- Eficiencia: capacidad se potencializa gracias al desarrollo constante de los movimientos.
- Tonicidad: respuesta del cuerpo ante la búsqueda de una calidad muscular de movimiento.
- Expresividad: forma o camino que se elige para entregar al que lo observa, una emoción, una sensación o un mensaje.
- Conciencia corporal: fundamental para comprender la postura del cuerpo, realizar cambios en nuestras funciones motoras y solucionar estados emocionales.
- Regulación de la energía: disposición que predispone el cuerpo a encontrar economía del movimiento, cuando se tiene que realizar diferentes actividades.
- Autoconocimiento: base de nuestra autoestima, es el paso previo al conocimiento de nosotros mismos, nos permite construir la percepción del valor propio. Se demuestra cuando hay una aceptación de sí mismo, es una de las tareas más importantes que hay que realizar antes de hacer una definición del “yo”. Se inicia cuando se toma conciencia de las propias fortalezas y debilidades durante la vida.

Para finalizar, reconocemos el componente lingüístico en la vida de cada individuo como un elemento de gran importancia. Como seres sociales necesitamos de la comunicación en cada uno de los ámbitos de nuestra vida. Independientemente del espacio en el cual nos encontremos es inherente la necesidad de expresión, ocurriendo esto desde el primer contacto con la madre. En el acto de comunicación con el otro, la primera fase del infante es la búsqueda de suplir sus necesidades; es aquí donde aparece el llanto, el balbuceo, los movimientos de las extremidades y el rostro, que dan a conocer lo que deseamos. Este es un



momento en la vida de cada uno, en el que existe una expresión instintiva, que por supuesto está correlacionada con nuestra corporalidad.

3.2. Etapa pre-operativa en la competencia de los niños

Según el biólogo y psicólogo Piaget, quien es reconocido por sus contribuciones al estudio de la infancia y por su teoría constructivista del desarrollo cognitivo las cuales se dividen en 4 etapas. La etapa que corresponde a este proceso pedagógico se le conoce con el nombre de pre-operativa, esta abarca entre los 2 y 7 años de edad; como docentes reconocemos que es aquí donde el infante representa al mundo a su manera (juegos, imágenes, lenguaje, dibujos y fantasías).

Piaget trabajó seis estadios; el primero es el ejercicio del reflejo; el segundo de la primera adquisición de los hábitos sin implicación de la inteligencia; el tercero la coordinación entre la visión y la aprehensión (ojo-mano); en el cuarto empiezan a aparecer actos más complejos (la inteligencia práctica); el quinto es la búsqueda de medios nuevos por diferenciación, por casualidad o por medio de la ayuda del otro; y, por último, el sexto es la terminación del periodo sensoriomotor. Se puede decir que en este momento hay una falta de conciencia por el “yo” -conciencia de sí mismos- y no hay tampoco percepción del espacio-tiempo.

Ahora bien, para nosotras es de gran importancia a la hora de enseñar cualquier tipo de danza el tener claridad en los temas a impartir, y es beneficioso para ese proceso reconocer el cuerpo como la herramienta con la que trabajamos; después, debemos de dimensionar por dónde se mueve, en qué espacio, y qué contiene ese espacio para así poder desplazarse; por último, hay que pensar cuál es la dinámica del tiempo y su función hacia la danza. Siendo lo anterior una posible ruta asociada a esta perspectiva piagetiana.

3.3. El niño y las habilidades para la danza - cuerpo, espacio y tiempo

La danza permite desarrollar en el cuerpo procesos pedagógicos y de creación que posibilitan un crecimiento físico e intelectual para los estudiantes, tratando así de buscar que



este sea pilar dentro del proceso de formación. Es entonces el cuerpo un medio por cual se presenta la comunicación en cualquier espacio, una suerte de intermediario. A estos dos elementos, cuerpo y espacio, se le debe añadir el tiempo como fundamento primordial para el aprendizaje de la danza y, especialmente, como herramienta para el desarrollo motriz de la población infantil y la estimulación de la consciencia corporal. Ahora bien, para la enseñanza de la grafomotricidad, estos tres conceptos -cuerpo, espacio y tiempo- cobran una marcada relevancia que esclareceremos a continuación.

Cuerpo

El ser humano ha explorado su cuerpo y lo que este puede llegar hacer en movimiento, de la mano de la música y la danza, un proceso que nos genera una experiencia artística que se puede manifestar de manera grupal o individual.

Realizando una visión global del cuerpo, desde el punto de vista anatómico, podríamos mencionar que sus componentes son, por un lado, cabeza y tronco, que hacen parte del esqueleto axial, y por otro, las extremidades que componen el esqueleto apendicular. El movimiento nace en el sistema nervioso y traslada las acciones a los músculos, permitiéndonos llegar a lo que conocemos como las posturas corporales, ocurriendo todo esto por medio de movimientos, tanto conscientes como inconscientes.

Cabe señalar que el cuerpo se ve constantemente modificado por la gravedad, jugando en el espacio vital de cada ser humano, que varía según el manejo del peso, teniendo como opciones el abandono o el rechazo de la tierra. Ahora bien, traemos las palabras de Maricella Bravo, quien en su trabajo de grado comparte ideas que consideramos reafirman nuestro pensamiento frente a este tema al afirmar que:

Nuestro cuerpo es el reflejo de la vida con sus particularidades porque en ella habitan todas nuestras experiencias, todo nuestro mundo y como lo concebimos, para mí el cuerpo es más que materia física, para mí el cuerpo es un complejo sistema físico-energético,



una energía que fluye a través del organismo viviente y es lo que lo diferencia a una máquina, esa comunicación constante del interior y el exterior. (p. 73).

Para finalizar, uno de los beneficios que consideramos es de mayor importancia de la danza creativa es la idea de que esta potencializa el amor propio para los niños, logrando así que ellos puedan tener relaciones interpersonales más sanas desde el estímulo del movimiento danzado, sintiendo alegría, seguridad, aceptación y confianza.

Espacio

Para definir este concepto es necesario hablar del cuerpo, ya que este es el que nos permite habitar en el espacio. Para abordar este concepto hacemos referencia a la kinesfera de Laban, la cual involucra varios factores que se pueden explicar con direcciones y planos, como lo son arriba-abajo, derecha-izquierda y adelante-atrás, cada una con una dimensión que define el largo, la profundidad y la extensión. En la teoría de Laban, este incluye la explicación de los planos corporales.

Se podría afirmar que el reconocimiento del espacio sirve para la vivencia corporal de sentimientos y emociones. Cada momento de exploración en el espacio es una forma de encontrar elementos que sirvan para la realización en la danza. De esta forma, cuando se opta por tomar una técnica, se destruye para reestructurarse hacia un camino nuevo, un enfoque distinto.

Es importante resaltar la relación que existe entre el trazo y el espacio bajo la intención que tenemos hacia nuestro sujeto de estudio que son los niños. Una de las primeras experiencias que tiene el niño al llegar al ámbito formativo escolar es el momento en que el cuerpo se expresa a través de otros elementos; dicho de otra manera, es el inicio del trazo o el garabateo. Este es el momento en el que el niño puede expresar lo que piensa a través de su cuerpo; esto se convierte también en una fase del proceso expresivo. El papel, herramienta donde se plasma ese primer garabateo, es entonces el componente espacio-físico y el cuerpo



es el elemento que se puede mover en ambos espacios, así como también a través de los planos anteriormente mencionados.

Tiempo

Debemos entender que el concepto del tiempo, al ser una idea tan abstracta, se limita a las invenciones del ser humano y las condiciones que este mismo le imprime. El tiempo puede ser considerado como una herramienta para dar cuenta del transcurso de los diferentes eventos, es por ello que la conciencia del mismo es indispensable para realizar un recuento de los acontecimientos que hicieron y hacen parte de nuestra realidad.

En el caso de la danza el tiempo es el que nos guía para el fluir del movimiento, también es la marcación compuesta de cierta constancia de un ritmo establecido que predispone el movimiento a ser y observarse de ciertas formas. Para nosotras el tiempo está compuesto por dos variantes:

Estructura métrica

- Pulsación: intervalos cuyos elementos son regulares.
- Acento: énfasis en la energía.
- Medida: agrupación de pulsaciones alrededor de un acento primario, que se repite a intervalos regulares y se corresponde con un número preciso de pulsaciones.
- Tempo: rapidez o lentitud de pulsación.

Estructuración no métrica

- Rápido: movimiento veloz y de corta duración.
- Lento: produce una sensación de gran tranquilidad, de ausencia o de prisa. Se prolonga su duración normal.
- Acelerado: aumento progresivo y controlado de la rapidez en la ejecución de un movimiento o secuencia de movimientos.
- Retardado: disminución progresiva de la velocidad de un movimiento.



De esta forma, según Laban, para la danza creativa se debe aprender a usar la música como forma de diálogo donde el participante tenga la oportunidad de crear sus propios ritmos. Esta postura de Laban otorga un enfoque diferente al asunto de la sonoridad al proponer que sean los participantes quienes hagan una libre interpretación o, aún mejor, puedan crear sus propios ritmos. La música es un elemento que utilizamos constantemente en los talleres que se impartieron a los estudiantes del jardín infantil, transformándose así en una herramienta que ayude a la construcción de la creación del movimiento y la creatividad. Según lo anterior, para Laban es vital ofrecer un tiempo donde los estudiantes puedan sentirse libres de proponer lo que les atraiga o lo que responda a sus necesidades de expresión.

El niño y lo cognitivo

El estado mental en el que se encuentra cualquier cuerpo al realizar una actividad física se ve afectado considerablemente por el pensamiento, ya que, al trazar una imagen o un pensamiento enfocado, la reacción ante el movimiento propio variará, es decir, que a través de la imagen podemos evocar las sensaciones y recuerdos sobre la realidad. De igual manera, son los sentimientos y las emociones los que pueden cambiar el proceso dinámico que se lleva a cabo en nuestros cuerpos; y en cada persona este proceso es diferente. Así, los pensamientos, según una emoción particular, pueden generar diferentes respuestas al movimiento. En el libro *Los Siete Saberes Necesarios Para la Educación del Futuro* de Edgar Morin, encontramos una conjunción de elementos de gran importancia los cuales son: el cuerpo, la mente y las emociones. Este escritor afirma que un cuerpo con gran inteligencia y sin emociones termina siendo un cuerpo deshabitado.

Existe una relación estrecha entre la inteligencia y la afectividad: la facultad de razonamiento puede ser disminuida y hasta destruida por un déficit de emoción; el debilitamiento de la capacidad para reaccionar emocionalmente puede llegar a ser la causa de comportamiento irracionales. (Morin, E. 2001. p. 23)

Es un hecho que lo cognitivo y lo afectivo jamás se ven desligados, ya que el ser humano se subdivide según sus necesidades y es siempre la conjunción de cada una de sus partes. La



conciencia hace parte del componente mente-cuerpo, por ende, es beneficioso para para la actividad física de los estudiantes realizar movimientos conscientes. En este caso la danza, el deseo frecuente de estar presentes desde el movimiento, conlleva a que los pensamientos se conviertan en acciones más eficaces, permitiéndoles tener mayor cuidado y concentración, por lo que se aumenta la retroalimentación sensorial, fortaleciendo así el dominio motor. La construcción del cuerpo influye en la forma de pensar de cada individuo, convirtiéndose en un eje motor para el entrenamiento, entonces danzar se transforma en una conversación constante entre lo cognitivo y lo corporal.

El niño y lo social

Cuando hacemos referencia al niño en el ámbito social podemos encontrar que hay una relación directa entre las habilidades comunicativas y lingüísticas con las habilidades posturales. Lo anterior quiere decir que lo motor y lo lingüístico realizan una construcción, un camino perfecto, para el afinar y afianzar una correcta forma de comunicación con el otro; eventualmente a esta fórmula se le debe añadir la aparición del lenguaje verbal y el descifrar los códigos lingüísticos que el otro comunica.

Consideramos relevante hacer énfasis en este aspecto de la vida del niño ya que nuestro trabajo busca alimentarse de todo aquello que él utiliza para crecer y así, desde el punto de partida que el mismo niño enmarque, se decide qué camino tomar en los años siguientes. Nuevamente mencionamos a la famosa pedagoga y bailarina María Fux, ella nos permite ligar al niño y su libre expresión; desde la labor de la danza. El proceder que desarrolló Fux para la enseñanza de los niños, desde sus fundamentos teóricos y prácticos, nos enseñan un norte a seguir, donde no solo se abordan conceptos desde lo corporal, sino también desde lo vivencial y lo espiritual. Por lo tanto, creemos que el movimiento danzado es una gran herramienta para abarcar el tema de la sensibilización del trazo en los niños.

Los talleres que componen este trabajo de investigación permitieron el encuentro ameno y divertido en donde logramos generar sensaciones en los infantes a partir de pautas y movimientos que los llevaron a un entendimiento propio de su cuerpo. Esta valoración la



encontramos altamente positiva pues está encaminada hacia los objetivos de nuestra investigación. Tal y como decía Fux “desde hace años tengo la idea obsesiva de dejar algo más que mi danza que se deshace en el aire una vez finalizada” (Fux, M. 1981. p. 13). Dando unas pinceladas de la relación entre danza y poesía, lo que es prueba fehaciente que el movimiento y la enseñanza encuentran un medio para dejar algo de nosotras como educadoras en cada espacio y cada ser.

Sabiendo que el aprendizaje es el proceso por el cual el individuo adquiere un conocimiento social y personal, formulamos la idea de una formación ciudadana con un proceso comunicativo que se convierte en una acción metodológica donde los ambientes ayudan a la interacción tanto de los estudiantes como de sus maestros.

El niño y la educación

Helmut Von Kügelgen en el libro *La Educación Como Obra de Arte*, recopila el cursillo número once donde se encuentra la conferencia pronunciada en la escuela Normal Superior, en el año de 1960; allí reúne adecuadamente el discurso realizado por Steiner. En la primera de ellas se lleva a cabo una reflexión sobre las costumbres de la época antigua, más exactamente, situándonos en Grecia, siendo dichas enseñanzas funcionales en la educación de aquel entonces. El orador citado en este libro, Steiner, nos recuerda cómo en aquel entonces el maestro tenía una comunicación más directa, reflexiva y orgánica, gracias al espacio en el que se realizaba la labor pedagógica. Entonces el Dr. Von Kügelgen continúa mencionándonos que Steiner se pregunta, ¿por qué no se mantienen aquellas costumbres ya mencionadas?, concluyendo que “cada época nos presenta una humanidad diferente: el espíritu creador logra siempre nuevas formas de esta humanidad, y hemos de tenerlas en cuenta” (Kügelgen, H. 1960. p. 3); es por ello que el cambio parece inevitable.

En consecuencia, con lo anterior, prosigue el orador hablándonos del significado de la palabra “espíritu”, de la cual existe una concepción diferente para cada persona, llegando a la conclusión de que el espíritu es “lo activo, lo creador, lo profundamente personal, que irradia del ser humano”; en palabras de Steiner, citado por Kügelgen (1960, p. 3). Steiner



evoca el tema de un hombre que conoce su cuerpo, como algo tangible, físico y visible, pero no su alma, real y abstracta, pues nos recuerda el hecho de que existen vastos saberes sobre el primer concepto y un claro desconocimiento del último. Cuando hablamos del alma surgen estas tres palabras: sentir, pensar y querer; cuestionando así el significado de estos aspectos.

El cuerpo como instrumento para apoyar el desarrollo de la motricidad

La habilidad motriz es la manera en que el cuerpo hace una actividad determinada y esta se puede ir modificando con la práctica a través del aprendizaje. Aquí entran las habilidades indivisibles a jugar un papel importante en el desarrollo de la habilidad motriz ya que toda destreza se ejecuta en un tiempo y espacio específico.

Ahora bien, continuando con una línea lógica, cronológica y consecuente del crecimiento del infante nos encontramos con un momento que puede ser entendido desde la perspectiva del libro *Juegos para el Desarrollo de las Habilidades Motrices en la Educación Infantil*. El texto habla ampliamente de la vida de los seres humanos y su forma de comunicarse en su infancia; mencionan el momento en que el niño logra una conciencia corporal con un control de sí, allí se ve reflejada la capacidad de movimiento que posee. Aquí empezamos a encontrar conceptos como el equilibrio, el tono y la postura, que están incondicionalmente relacionados con el A.T.P.E -actividad tónico postural equilibradora-.

Según dicho libro, la actividad tónico postural equilibradora es la que “surge de la síntesis de un conjunto de conceptos que hacen al niño controlar y ajustar su cuerpo adoptando una postura que permite el natural y equilibrado desenvolvimiento del cuerpo.” (Andrés, R. *et al.* 2001. p. 16). Esta cualidad de control y ajuste de la postura es fundamental para el desarrollo de las habilidades que van progresando a medida que ocurre el incremento del tono postural y le darán al niño seguridad para afrontar nuevas circunstancias en la vida. El equilibrio es la capacidad de afrontar la gravedad y sostener el cuerpo en una postura deseada, la garantía es no caerse y mantener el centro de gravedad, buscando estabilidad y eje, como muestra de una indagación por encontrar control de sí mismo.



4. DISEÑO METODOLÓGICO

Nuestra propuesta pedagógica está enfocada precisamente en indagar los procesos de formación en la población infantil de cuatro a cinco años, en donde la creatividad, la libre exploración y el hacer partícipe al estudiante, nos ayudaron a abordar el análisis de las distintas conductas y el desenvolvimiento de las habilidades motrices, además de rastrear los procesos de aprendizaje de la escritura, encaminados hacia el desarrollo de la grafomotricidad.

Con este fin, nos acogimos al paradigma de la **Investigación Cualitativa**, en un intento por comprender la realidad psicosocial de las personas involucradas, su sentir, sus perspectivas y puntos de vista. Nos apoyamos en lo que proponen Salvador Pita Fernández y Sonia Pértega Díaz en su trabajo *Investigación Cuantitativa y Cualitativa*, cuando dicen: “La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, [y] su estructura dinámica.” (2002. p. 1). Enriquecen nuestra investigación los aportes de tipo descriptivo, las acciones y palabras de los participantes; dichas acciones, en nuestro caso, también están compuestas de movimientos, dibujos, pinturas y canciones, entre otros. De acuerdo con esto, es entendible que, en la investigación cualitativa, las variables no son fijas y los procesos se disponen de acuerdo a la manera cómo se desenvuelve la investigación.

Debido a que la intención de esta investigación fue realizar una intervención en la población infantil, se logró propiciar un encuentro directo con los estudiantes, el cual nos permitió analizar su entorno y desde allí abstraer sus necesidades. En consecuencia, quisimos proceder con la investigación de tal forma que fuera posible reconocer la importancia de los procesos pedagógicos en el desarrollo de los individuos; para ello tomamos del **Enfoque Hermenéutico** su proceso de entendimiento de la interacción de los personajes de estudio, específicamente, desde los significados e interpretaciones cotidianas de los niños. Todo esto concluyó en que los estudiantes pudieron compartir sus experiencias con los otros compañeros de clase y las docentes.



En vista de que nuestro campo de investigación iba a ser en el *Jardín Infantil el Tren de los Niños* decidimos comenzar nuestro camino pedagógico por medio de talleres como **técnica de investigación**, los cuales fueron diseñados para ampliar los procesos cognitivos de los estudiantes y, a su vez, obtener unas reflexiones que aportaran conocimientos de cómo crear **estrategias** metodológicas apropiadas para el aprendizaje de la escritura por medio de la grafomotricidad y la danza creativa. Es aquí entonces cuando utilizamos la auto etnografía como método de investigación y a la par de los talleres se realizó un registro de la experiencia sobre la intervención realizada con esta población, la cual fue sustento para la posterior sistematización contrastando sus reflexiones con los conceptos y métodos **empleados**.

Comentado [MC1]: Este párrafo no iba en ese lugar

Antes de comenzar los talleres pedagógicos nos acercamos al plantel educativo para realizar una clase-diagnóstico, conocer la población, sus necesidades, sus condiciones psicofísico-sociales y así poder llevar a cabo el desarrollo metodológico de este proceso investigativo. Después de conocer algunos de estos aspectos, procedimos a elaborar una serie de clases que contribuyeron con ese proceso de aprendizaje de los estudiantes, sin dejar a un lado nuestro objetivo como docentes de danza creativa y el desarrollo de la escritura.

En esta investigación encontramos que la danza creativa puede ser entendida como un método que posibilita al estudiante una oportunidad de hacer consciente la adquisición de nuevos conocimientos.

Con el fin de conservar un registro, o memoria audiovisual, que diera cuenta de nuestra experiencia, se llevó a cabo la realización de un banco de videos y fotografías, así como también diarios de campo, que dieron cuenta de cómo se realizó este proceso. Esta recopilación permitió un reconocimiento y análisis del proceso que tuvimos en este establecimiento educativo, además, evidenció el trabajo vivido con los niños, creando una documentación cuidadosa de sus creaciones y de nuestro proceso pedagógico. En ese sentido, presentamos nuestra propuesta pedagógica, la cual está dividida en cuatro módulos que se explican más adelante.



4.1. Consideraciones éticas

Este proyecto asume la responsabilidad de mantener constantemente un trabajo pedagógico consciente, consecuente con los objetivos planteados y respetuosos hacia los estudiantes, buscando desde nuestra intervención no solo cumplir con nuestra labor como docentes, sino ayudar a los estudiantes para que adquieran conocimientos vivenciales en este proceso que les ayuden en cualquier ámbito de sus vidas.

Para nosotras es importante evidenciar el apoyo recurrente durante la realización de los talleres y por ende daremos crédito a aquellas personas que nos ayudaron en este proceso pedagógico e investigativo; en muestra del valor que les damos a los participantes -maestros y estudiantes-. Cualquier medio, físico y escrito, por el que se haya hecho registro de alguna persona involucrada en este proceso damos total certeza que dicho material se utilizó solo con fines pedagógicos y educativos. En nuestro poder mantuvimos la propiedad intelectual y de derecho de autor de todo el material.



5. PROPUESTA PEDAGÓGICA

Tenemos la ferviente intención de que el resultado de esta propuesta pedagógica resuene sobre lo concebido en la danza creativa y así generar otras formas de enseñanza donde esta última se convierta en una herramienta para el aprendizaje de la grafomotricidad en los niños; entendiendo que existen muchas más posibilidades de estimular la grafomotricidad, así como estrategias metodológicas.

Para la puesta en práctica de nuestra investigación se diseñaron veinte talleres que se llevaron a cabo en el jardín infantil de una forma estructurada, didáctica y lúdica. Los talleres se distribuyeron según los módulos a trabajar y se organizaron de manera que el proceso fuera acumulativo y progresivo.

Se llevó a cabo un taller por cada visita al jardín, de esta manera aseguramos la realización de dos talleres por semana. Inicialmente cada taller se planteó para que tuviera una duración de hora y media, sin embargo, en la práctica pudimos percatarnos de que era demasiado largo para los niños, así que, en conjunción con las directivas del jardín, optamos en reducir la carga horaria a talleres de cuarenta y cinco minutos por sesión.

Una vez claro el objetivo de nuestros talleres, el contenido de los temas y los medios a utilizar, comenzamos a dictar las clases, utilizando herramientas metodológicas como el juego dramático, la música y demás, ya mencionadas anteriormente.

5.1. Talleres creativos

Es clave mencionar que las estrategias que trabajamos estuvieron conformadas por cuatro módulos, facilitando así el proceso de recopilación de información que nos permitió establecer un formato más completo, tanto para nosotras como docentes, como para cualquier persona que quiera implementar estos talleres en sus aulas de clase o diario vivir.



Desarrollamos cada módulo por medio de diferentes estrategias pedagógicas, tales como canciones de artistas pedagogos y de nuestra autoría, juegos, historias, cuentos, elaboración de figuras con plastilina, actividades a partir del juego dramático y otros elementos de las artes plásticas. También realizamos una golosa interactiva que ayudó al desarrollo de la motricidad fina y gruesa; y, en vista de que el centro educativo posee un parque infantil, aprovechamos este recurso en algunas clases como espacio de diversión. Todos estos juegos, herramientas y actividades fueron consideradas para así convertir este proceso de investigación en una oportunidad de fomentar la creatividad, el trabajo en grupo y el proceso de aprendizaje de la escritura.

Dicho lo anterior, hablaremos del primer módulo; el cual se basó en el reconocimiento corporal con el fin de identificar correctamente el cuerpo. Para nosotras este primer paso fue fundamental ya que los estudiantes intentan frecuentemente entender muchas cosas que suceden en su primera casa -el cuerpo-; experiencias como aprender los nombres de los dedos y algunas extremidades hacen parte de esta etapa de auto reconocimiento. Adicionalmente, en este módulo trabajamos el reconocimiento corporal a partir del encuentro con el otro, de ahí que los infantes realizaron un proceso introspectivo y, a su vez, arrojaron respuestas a temas como el cuidado de sus pares. Esta información fue útil para nosotras como docentes para su provecho en la creación, la exploración y el aprendizaje.

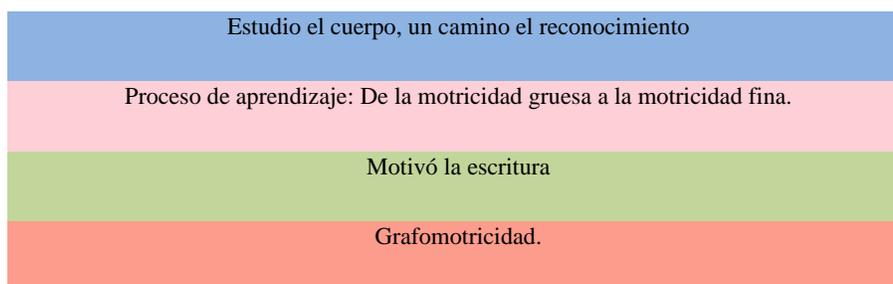
Para el segundo módulo hicimos uso del aprendizaje del reconocimiento corporal visto en el primer módulo y así iniciar la estimulación de la motricidad gruesa para, eventualmente, abrir camino al desarrollo de la motricidad fina. En este proceso de transición de las habilidades motrices utilizamos herramientas didácticas de las artes plásticas que apoyaron el proceso de imaginación e investigación en los niños.

En el tercer módulo se incluyeron los resultados que se obtuvieron en los módulos anteriores. Aquí se condujo el proceso a la motivación de la futura escritura. Un momento cumbre de esta etapa del proyecto fue cuando se logró unir los temas de motricidad con el conocimiento propio y del otro a través de ejercicios de seguimiento los cuales permitieron realizar un trabajo en equipo.



Finalmente, en el cuarto y último módulo hubo una recopilación de información en donde se realizó la reflexión más sustanciosa y se hizo evidente la importancia de esta experiencia de danza creativa en el aula. En este módulo se hizo uso de toda la información recogida a lo largo de todos los talleres que se ejecutaron con los estudiantes de cuatro a cinco años de edad; esto nos llevó a comprender el valor del trabajo realizado y el aporte a las rutas de aprendizaje por medio de la danza y otros procesos cognitivos.

Cada Módulo o Eje temático de los talleres se organizó bajo el siguiente esquema cromático:



5.2. Estructura general de las clases

La propuesta pedagógica que se llevó a cabo con los infantes fue secuencial y progresiva. Se utilizó un esquema similar para cada sesión, de esta manera, cada clase impartida se compone de los mismos elementos estructurales, sin embargo, en cada taller se realizaron ejercicios específicos diferentes para poder atender a los propósitos temáticos de cada eje. Cabe aclarar que en algunas ocasiones fue necesario repetir esquemas o ejercicios para generar un resultado más contundente en los niños.

Como resultado anotamos que no siempre se logró el objetivo o no se concluyó con el taller, ya sea por circunstancias dadas del formato del taller o porque el espacio mismo no lo permitió, esto lo explicaremos más adelante en las reflexiones y conclusiones de nuestra investigación.



Todo esto será detallado a continuación:

Esquema general de clase

Cada sesión de los talleres fue delimitada por el siguiente tiempo: Parte inicial -diez minutos- Parte central -veinte minutos- y Parte final -quince minutos- para un total de cuarenta y cinco minutos por clase. Como se mencionó anteriormente, cada encuentro estaba planeado en una duración de hora y media, pero al comenzar dichas actividades nos dimos cuenta que era demasiado tiempo para mantener la atención de los niños. Esta delimitación del tiempo se ha realizado teniendo en cuenta el tipo de actividades pensadas en cada espacio de la clase.

Parte inicial

Este momento comienza con un saludo personal, el cual es el primer contacto con los estudiantes; esto se realiza con el fin de generar un vínculo con cada uno de los infantes y hacerles entender la importancia de su presencia en este espacio de compartir grupal. Posteriormente realizamos un calentamiento con una actividad que permite la lubricación de las articulaciones y la activación muscular, para luego dar paso a una retrospectiva acompañada con música o juego.

Parte central

Consiste en la descripción y realización de la actividad central del taller, la cual se plantea de acuerdo con el tema o la unidad de análisis.

Parte final

Se compone de momentos de relajación e introspección en los que se les permitió a los estudiantes realizar un cierre tanto desde lo anímico como desde lo físico, estando así preparados para asumir adecuadamente cualquier actividad que se les propusiera después de nuestra clase.

Comentado [U2]: Había puesto una observación en la descripción del momento final del taller 14.

En esta corrección quitaron en ese punto la palabra maestra, pero no responde a la inquietud que les ponía, la vuelvo a copiar:

Si "la maestra" son Ustedes, quizá sería pertinente registrarlos en plural, o aclarar que las descripciones aluden a una sola porque se turnaban para hacerlo. De ser así no hay necesidad de quitar la palabra de donde estaba en la p. 95 de la anterior entrega.

Si por maestra, se refiere a la titular del grupo, especificar desde el inicio que los talleres sucedían con su acompañamiento.

5.3. MÓDULO I.

RECONOCIMIENTO CORPORAL Y ESTUDIO DEL CUERPO



Fotografía 1.

Desarrollando las capacidades corporales

El propósito de este primer módulo es realizar actividades que requieran del estudiante una mayor concentración, además de realizar ejercicios que ayuden a la niñez a desarrollar sus capacidades corporales, valiéndonos de la utilización de los diferentes niveles espaciales, involucrando la danza creativa y permitiendo de esta manera un mayor reconocimiento de su cuerpo.



Taller introductorio

El propósito de este taller-diagnóstico fue el de realizar actividades sencillas con los estudiantes en las que se trabajó el tiempo, espacio y cuerpo, buscando así estimular la motricidad, espacialidad y dinámicas grupales. Además, se buscó promover el desarrollo de habilidades motrices básicas mediante las expresiones motoras que permitieron conocer el entorno familiar-escolar de los infantes y la relación con sus pares.

Logro

Realizar ejercicios de forma secuencial para adquirir potencialidad en el desarrollo de las capacidades motrices. A todo esto, se une el fin de permitir un espacio de aproximación inicial con el docente.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Realizamos la narración “La caminata de los cinco deditos”¹, con el fin de identificar las partes del cuerpo en la cual se enfoca el trabajo.

- Coreografía

Juntos recordamos la canción² “Este dedito” por medio de un dibujo, aprovechando el material musical a través de lo gráfico; después, se realizó un ejercicio de desplazamientos iniciando con una caminata por el espacio, intervenida por medio de pautas sonoras -tambor- con el movimiento como respuesta a las mismas.

¹ *Un día salieron los cinco deditos a caminar por el bosque, mientras aún el sol los saludaba desde arriba, todos se entretuvieron jugando y, cuando menos pensaron, la noche cubrió todo...*

² *Autor canción este dedito, Mario Hernández C.*



Para terminar la clase se realizó una búsqueda por toda el aula con el fin de encontrar el rompecabezas con el tema de los cinco deditos; luego, mientras que todos lo armábamos recordamos la canción.

- Verso final

Antes de dar por terminada la sesión se declamó el siguiente poema como un ejercicio breve de sensibilización y estimulación de la creatividad:

Un pequeño pajarito miraba y disfrutaba como los demás volaban,

poco a poco se llenó de confianza y de valor,

primero voló un poquito

y esto lo entusiasmó,

así que emprendió su vuelo

y la sima conquistó.

Reflexión

Fue posible identificar varias falencias en el proceso de estimulación de la grafomotricidad en los estudiantes, el cual es el objetivo principal de esta investigación. Desde allí se propone diseñar una metodología sustentada en estrategias didácticas que ayuden a los estudiantes a superar dichas deficiencias, logrando adquirir las habilidades y competencias propias de esta edad escolar -cuatro y cinco años-.

Se evidencia que los estudiantes no logran concentrarse completamente en el espacio escolar. Fue posible observar cómo se dispersaron al momento de realizar movimientos que involucraron la motricidad gruesa en el desplazamiento. Consideramos que los agentes externos a los estudiantes no permiten el desarrollo adecuado, bien sea el ruido circundante, las personas que cruzan por el aula de clase o las interrupciones de los demás funcionarios educativos.



Esta particularidad dificulta la concentración, retrasando de manera significativa el desarrollo en las actividades motoras de los infantes durante la ejecución del taller. En este orden de ideas, planteamos, como docentes, que la institución educativa debería ofrecer más espacios que estimulen la calma y la atención.

Con la realización del dibujo y la actividad de “Este dedito”, los estudiantes demostraron cuáles son sus mayores habilidades, entre ellas la buena memoria y la disociación, entre sus dificultades encontramos la ejecución del agarre inadecuado del lápiz y otros objetos a lo que corresponde la motricidad fina. Dichas actividades nos permitieron entrever que los estudiantes manejan las funciones básicas de la motricidad fina, pero que, al mismo tiempo, se pueden mejorar dichos procesos con las actividades propuestas en las próximas sesiones.

Al finalizar este taller-diagnóstico y reconociendo el contexto de los estudiantes logramos identificar cuáles son las deficiencias motoras de la población estudiantil; esta novedad acarrea como consecuencia la modificación en la planeación de los talleres con el fin de adaptarlos a las condiciones físicas, ambientales, sociales y emocionales del contexto en el cual se ubica la institución educativa. En síntesis, las dificultades que se lograron evidenciar son las limitaciones en las habilidades motrices básicas (tales como caminar, correr, saltar, sentarse entre otras), además de las locomotrices como en las no locomotrices, también en las de manipulación y contacto.

Taller Número Uno

El propósito principal de este taller fue realizar un diagnóstico de la población y adaptar el proceso que se tenía pensado a partir de este.

Logro

Realizar un trabajo motriz que permita el reconocimiento del cuerpo por medio de la danza creativa.



Descripción de la clase

- Narración y movimiento

El taller inició con un trabajo coreográfico a partir de la canción “a quien no le gusta jugar” del autor Oscar Vahos. Después, se realizó un ejercicio rítmico compuesto por desplazamientos y acompañado por estímulos sonoros realizados por nosotras con un tambor. A los estudiantes se les colocó dos tiras de colores, blanco y amarillo, en cada mano y pie, luego se les permitió moverse por el espacio de manera libre. Este ejercicio buscaba trabajar la lateralidad y estuvo siempre acompañado de música. Para concluir la actividad los estudiantes elaboraron un dibujo recordando los movimientos realizados anteriormente; después, se realizó una caminata por el espacio intervenida por medio de pautas sonoras - tambor- y el movimiento como respuesta a las mismas.

- Momento final

Este estuvo compuesto por dos partes, la primera fue danza libre; un momento de expresión autónoma acompañado por un estímulo sonoro o pautas guía que permitan la libre expresión. La segunda parte se trató de una actividad de relajación llamada “El tren de los masajes”, en esta actividad cada estudiante tuvo la oportunidad de conectarse con sus compañeros de una manera más tranquila, pudiendo reconocer el cuerpo del otro, siendo este momento un espacio dirigido a la relajación y al trabajo del tacto.

Reflexión

Partimos de la concepción que el reconocimiento corporal es la imagen mental o representación que cada persona asume de su cuerpo, ya sea en movimiento o estáticamente, y que le permite al mismo tiempo situarse espacialmente.

La danza creativa es una forma de implementar varias artes condensadas como las artes plásticas, música, teatro, poesía, entre otras. En este caso la danza funciona como el hilo conductor entre cada una de las expresiones artísticas utilizadas para llegar a un aprendizaje



que exalta lo cotidiano y da muestra de la cultura de la cual hacen parte los individuos que participan en esta.

Teniendo en cuenta lo anterior es que podemos concatenar estos dos conceptos y llevar a cabo la sesión propuesta. Las actividades realizadas estuvieron enfocadas a conocer la postura, el equilibrio, la lateralidad, la relajación y la respiración de los estudiantes por medio de la danza libre, además de la caminata rítmica guiada por el sonido de un tambor. Estas actividades ayudaron a conocer cuáles son las habilidades que los infantes tenían en cuanto al reconocimiento corporal.

Cuando se les pide a los estudiantes mantener un eje estático es posible observar que necesitan de un control visual para mantener el equilibrio, además de movimientos de los brazos y piernas para poder mantener una postura fija de estabilidad. Ahora, cuando se toma el cuerpo como eje dinámico, los estudiantes logran armonizar los miembros inferiores con los superiores, permitiéndoles el transporte de objetos de un punto “A” a un punto “B”; también hay un mejor manejo de la presión que se ejerce a los objetos.

La actividad propuesta para bajar el ritmo cardíaco permitió percatarnos como los infantes se sitúan espacialmente y su relación con el entorno circundante, respetando los límites de sus movimientos y, al mismo tiempo, el espacio de los otros, de esta manera se evidenció un reconocimiento del eje horizontal, que va de izquierda a derecha y además permite la rotación hacia afuera; rotación que los estudiantes desarrollaban de manera satisfactoria. Por último, la utilización de los objetos ayudó a los infantes a entender cuál era la idea que se les quería transmitir y así desarrollar la actividad satisfactoriamente, identificando las habilidades antes mencionadas.

Taller Número Dos

El propósito principal de este taller fue realizar un diagnóstico de la población y adaptar el proceso que se tenía pensado a partir de este.



Logro

Realizar ejercicios en forma secuencial para adquirir potencialidad en el desarrollo de las capacidades motrices.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Dispuestos en el aula, se realizó una narración “La caminata de los cinco deditos”, con el fin de identificar la parte del cuerpo en la cual enfocamos nuestro trabajo. Por medio de un dibujo realizado en distintos pasos, se recordó con los estudiantes la canción “Este dedito” haciendo una conexión más consciente del material corporal, ya que este interactúa en la realización del mismo. Posteriormente, se realizó un desplazamiento al salón de danza, teniendo en cuenta la narración y el dibujo como estímulos para disminuir los distractores que pudieran afectar el ritmo de la clase y para continuar se dispuso en círculo el material trabajado anteriormente.

- Momento final

A este momento lo llamamos “La búsqueda de los deditos”, los estudiantes realizaron una búsqueda por toda el aula con la danza de los cinco dedos, el ejercicio se realiza en conjunto, entre todos, y es una forma de recordar la canción de los dedos.

Reflexión

Fue posible reconocer varios inconvenientes en cuanto al tema del reconocimiento corporal que pueden perturbar el desarrollo normal de los niños. Dentro del espectro de la motricidad se encuentran la torpeza, las posturas inadecuadas y las actitudes inapropiadas. Nos encontramos con un déficit en la percepción de la estructura espacio-tiempo; para evitar estos inconvenientes existen varias estrategias que ayudan a mejorar esta condición, entre estas estrategias se encuentra el juego, específicamente, los juegos dramáticos, que son una expresión más del lenguaje artístico y ayudan a la comunicación a través de actividades por



imitación donde cada niño tiene un papel importante; también se hace presente la simbolización y la representación, donde las experiencias de cada individuo son una simulación de sus vidas. Lo anterior lleva a los estudiantes a una estimulación de su realidad, permitiéndose nuevas perspectivas que encaminan sus gustos y a su vez forjan su personalidad.

Con la actividad de narración y movimiento se lograron identificar dos habilidades propias del reconocimiento corporal, la primera de ellas fue la identificación de las diferentes partes del cuerpo, consiguiendo con esto afianzar la imagen mental que se tiene del mismo; y, por otro lado, se encontró en la imitación una suerte de ayuda para la identificación del otro y así reconocer el espacio y potenciar el papel de cada individuo dentro del contexto.

La actividad de la búsqueda de los dedos buscó identificar factores propios del reconocimiento corporal que están referidos a la espacialidad, dentro de estos encontramos el control del propio cuerpo, la lateralidad, el control segmentado del espacio, el control total del espacio y los objetos contenidos en él, y la observación sistemática que integra la facultad ocular. Con la realización del dibujo se trabajó la motricidad fina y, al mismo tiempo, se logró que los estudiantes respetarán el espacio del otro; con el dibujo no solo se trabaja la motricidad fina, también se hace un trabajo de memoria y la capacidad que tienen los estudiantes de recordar.

Taller Número Tres

El propósito principal de este taller fue realizar actividades que estimularan el reconocimiento del cuerpo, la percepción del otro y del espacio en el cual se desplazan los individuos, utilizando herramientas como la imaginación y la creatividad. Estas herramientas permitieron crear diferentes mundos imaginarios donde los infantes pudieron expresar su cuerpo favoreciendo su proceso motriz y cognitivo.



Logro

Permitir la estimulación corporal por medio de diferentes elementos, buscando también beneficiar el proceso motriz y cognitivo, y, finalmente, posibilitar el uso de la creatividad y la imaginación.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Dispuestos en el aula de clase los estudiantes realizaron una secuencia de movimiento en la que se veían involucradas las figuras geométricas. Posteriormente tuvieron que ejecutarlas con el cuerpo mientras se iban desplazando por el aula de clase utilizando todas sus extremidades.

En este taller utilizamos una tira elástica de tela con el fin de tener una guía visual que permitiera recordar de una forma más dinámica las figuras geométricas, sirviendo esto no solo como afianzador de los aprendizajes adquiridos en el preescolar, sino como un vínculo entre el cuerpo y la forma.

Dispuestos en parejas los estudiantes tuvieron la oportunidad de jugar con la tira elástica; uno de ellos realizó una forma geométrica con este elemento y el otro la representó con su cuerpo. Este ejercicio se repitió tres veces. Después, los estudiantes dibujaron una figura geométrica en la mano del compañero que se encontraba a su lado, afianzando la percepción del cuerpo y recordando lo aprendido.

- Momento final

Como el objetivo de este taller es la conciencia corporal se realizó una actividad en la que los estudiantes se dispusieron en filas y, a diferencia del ejercicio anterior donde debían de dibujar en las manos, los estudiantes dibujaron en la espalda del compañero con el fin de sensibilizar otras partes del cuerpo.



Reflexión

Uno de los beneficios de la danza es tener la oportunidad de reconocernos a nosotros mismos y nuestros cuerpos a partir del recorrido que hacemos por medio del movimiento danzado. También encontramos que tenemos la posibilidad de socializar con el otro, pues en medio del proceso de reconocimiento consciente de sí mismo se hace también la exploración del otro. La danza creativa es un trabajo que permite abarcar tanto la autoestima como el reconocimiento del individuo, el “yo” como parte importante de la sociedad.

Es precisamente en ese reconocimiento de sí mismo que se puede estimular la conciencia del otro, de su entorno, la sociedad y el mundo en general. Es a partir de los estímulos sensoriales que los estudiantes empiezan a reconocer su cuerpo, construyendo una imagen mental de su propio cuerpo que va tomando fuerza y crea la conciencia de sí mismo. Cuando esto empieza a estar presente en cada niño es porque se trabaja la estimulación de los sentidos, principalmente el tacto, la escucha y la vista; es aquí donde empezamos a conocer a los otros y a generar los procesos de identidad, que son los que van a dar inicio a las diferentes relaciones interpersonales y que van a forjar la empatía con un determinado tipo de individuos.

Ahora bien, cuando se hace el reconocimiento corporal, uno de los factores, o de los descubrimientos más importantes, es la lateralidad, que se entiende como la tendencia de utilizar un lado con preferencia sobre el otro. A partir de estos encuentros con la lateralidad es que se puede empezar a entender el funcionamiento del cuerpo; si es diestro, se entiende que hay un predominio cerebral izquierdo y si es zurdo es lo contrario. Además de esto, existe la lateralidad cruzada que es la utilización de algunos miembros diestros y otros zurdos, ya sean las extremidades superiores o inferiores; y los ambidiestros, que es la utilización de ambos segmentos del cuerpo. Hay que tener presente que no es lo mismo ser ambidiestro a tener una lateralidad cruzada, mientras que en el primero una misma actividad se puede hacer con ambas extremidades, es decir con la derecha y con la izquierda; con la lateralidad cruzada, algunas actividades se realizan con la extremidad derecha y otras con la extremidad izquierda.



Taller Número Cuatro

El propósito principal de este taller fue realizar actividades que permitieron mejorar el reconocimiento corporal, enfocándose en el estudio del cuerpo. Fue la identificación del cuerpo lo que guio este taller, buscando la activación del cuerpo a partir de movimientos que involucren sus diferentes partes.

Logro

Fortalecer la estimulación corporal apoyándose en los otros sentidos, buscando así beneficiar el proceso de la grafomotricidad y la escucha.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Dispuestos en círculo, en posición supina, se les pidió a los estudiantes que escucharan los sonidos lejanos y cercanos a ellos. Después, se separó el salón en dos, cada grupo tenía un líder que les indicaba en qué nivel realizar los movimientos, de esta manera los integrantes debían ejecutar los movimientos acompañados de un sonido, favoreciendo así el trabajo en equipo y la percepción sonora a través del movimiento.

En el siguiente momento de la clase todos los estudiantes del jardín se formaron en un círculo para jugar con los sonidos que realizaban sus compañeros, uno a uno pasó al centro del círculo y movieron su cuerpo de acuerdo con el sonido que proponía la clase. Posterior a esto, se hizo una exploración con música en donde podían realizar los movimientos anteriormente hechos.

- Momento final

Para concluir el taller, se propició un momento de relajación con la actividad “El tren de los masajes”, en donde cada estudiante tuvo la oportunidad de conectarse con el otro de una manera más tranquila, reconociendo el cuerpo del otro, siendo esta una actividad dirigida a la relajación y la introspección que los llevó a pensar en su propio cuerpo.



Reflexión

El niño y lo social se pueden comprender en el ámbito de las habilidades comunicativas, las cuales se conectan directamente con las posturales. Lo anterior quiere decir que lo motor y lo lingüístico realizan una construcción y trazan un camino perfecto para el afinar y afianzar una correcta forma de comunicación con el otro, lo que por supuesto en su momento se combina con la aparición del lenguaje verbal y el descifrar los códigos lingüísticos que el otro comunica.

Pasando ahora al plano social y cómo el reconocimiento corporal es la base que permite un funcionamiento correcto de las relaciones interpersonales, encontramos que las habilidades comunicativas están directamente relacionadas con las habilidades posturales y el reconocimiento corporal. Ahora bien, ¿de qué manera se presenta esta relación? Se puede afirmar que cuando hay reconocimiento corporal hay una relación con el entorno y todo lo que hay en él; en este dinamismo que se presenta con el entorno, aparece el otro, que está sumergido dentro del mismo; es aquí donde aparecen los estímulos sensoriales que permiten los procesos de reconocimientos del contexto y del otro, generando las percepciones de identificación que son las que van a regir las relaciones interpersonales y, por ende, las habilidades comunicativas.

La escucha juega un papel primordial dentro de las habilidades comunicativas y para posibilitar un buen proceso de relación con el otro, pues cuando no se logra establecer se presentan problemas de atención y aprendizaje, lo cual puede desencadenar, a su vez, actitudes violentas y agresivas entre los niños. Esto se evidencia en la actividad de escucha propuesta para esta sesión, donde por agentes externos los estudiantes no lograron captar el mensaje que se les quería transmitir, entorpeciendo de esta manera el normal desarrollo de la actividad.

5.4.

MÓDULO II

MOTRICIDAD GRUESA Y MOTRICIDAD FINA



Fotografía 2.

De la motricidad gruesa a la motricidad fina



Fotografía 3.

De la motricidad gruesa a la motricidad fina.

En este segundo módulo partimos de los logros y experiencias relacionadas con el reconocimiento corporal, trabajadas en el primer módulo, con la intención de estimular la motricidad gruesa y abrir camino al desarrollo de la motricidad fina. En este proceso de transición de las habilidades motrices se utilizaron herramientas didácticas de las artes plásticas que apoyaron el proceso de imaginación e investigación en los infantes.



Taller Número Cinco

El propósito principal de este taller fue potencializar las actividades que permitieron mejorar la comunicación entre los estudiantes, enfocándose en la escucha tanto del otro como del entorno, utilizando el juego y el movimiento rítmico como principal herramienta pedagógica. Este taller se presentó como la continuación del proceso ya iniciado en la clase anterior.

Logro

Fortalecimiento sensorial, buscando beneficiar el proceso de aprendizaje desde el trabajo por medio de los sentidos.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Como estimulación sonora, se dispuso a los estudiantes en círculo en posición supina, luego se les pidió que escucharan los sonidos lejanos y cercanos a ellos. Posteriormente se dividió el grupo en dos, cada uno de ellos con un líder que les indicó en qué nivel realizar los movimientos; de esta manera los integrantes debían ejecutar dicho movimiento con un sonido, favoreciendo así el trabajo con los demás compañeros y la percepción sonora por medio del movimiento.

En el siguiente momento de la clase todos los grupos del jardín que hicieron parte de este proceso se formaron en un círculo para jugar con los sonidos que realizaban sus compañeros, uno a uno, pasó al centro del círculo y movieron su cuerpo de acuerdo con el sonido propuesto por la clase. Posterior a esto, se hizo una exploración con música aplicando lo anteriormente trabajado.

- Momento final

Por medio del uso del papel, el cual estaba pegado en la pared, se realizó una actividad de estimulación de la grafomotricidad. Esto con el fin de realizar un acercamiento al trazo desde su forma básica, el material de trabajo elegido para esta actividad fue la tiza y la guía



rítmica para realizar los movimientos fueron los sonidos que hacían sus compañeros, como palmadas, silbidos, entre otros. Fue un ejercicio para agudizar la percepción de otros sentidos como la escucha y la motricidad fina.

Reflexión

A través de la danza podemos establecer un proceso de comunicación que nos permite contar historias, transmitir mensajes y expresar emociones. Este medio de comunicación se compone de ciertos códigos, los cuales podríamos reconocer, en conjunto, como lenguaje del movimiento. Basándonos en lo anterior, concluimos que la danza creativa es una herramienta de la cual se puede sacar provecho en cualquier ámbito formativo; así como se expresa en el texto *Desarrollo de las Habilidades Comunicativas en la Escuela Nueva*: “...el lenguaje es un acto social que contribuye a configurar la estructura cognitiva de los seres humanos, y ésta, a su vez, a través de sus esquemas y funciones, influye en la comunicación, que es resultado de las relaciones que el individuo establece con el entorno.” (Monsalve, M. *et al.* 2009. p. 193).

La danza, acompañada de los sonidos, es lo que permite que se creen ciertos códigos, los cuales los estudiantes luego plasman en el papel de la forma en que lo sintieron, realizando unas líneas que van desde las más finas hasta las más gruesas, estimulando de esta manera no solo el movimiento y el reconocimiento corporal, sino, al mismo tiempo, la motricidad fina y la grafomotricidad.

La ventaja que ofrece la danza es que el ejercicio puede ser trabajado de manera contraria, es decir, partiendo de las líneas; expresar éstas con sonidos y luego caracterizar dichos sonidos con movimientos. Es como si cada línea que se encuentra en el papel ayudará al estudiante a adquirir varias habilidades, las primeras son la concentración y la imaginación para imprimirle a cada línea un sonido diferente; luego se encuentra la escucha, que le da la posibilidad de transformar esos sonidos en movimientos. Esto se puede enlazar con el reconocimiento del espacio, ya que los movimientos están supeditados al entorno como tal, pensando en qué movimientos verticales, horizontales y transversales se pueden realizar sin que el espacio donde se encuentran los límites.



Dentro de las actividades propuestas para esta sesión hay que resaltar la importancia del ejercicio de la representación de los sonidos, pues las figuras realizadas por los estudiantes en el papel tienen similitud con los trazos que se hacen al interactuar con el lápiz y el papel. Estos trazos, o figuras, se asemejan a los ejercicios de grafomotricidad como el de utilizar las manos para formar objetos; esta técnica suele emplearse cuando se canta una canción y se le pide al estudiante que utilice sus manos para simular la trompa y orejas de un elefante; o también, cuando se le pide que cierre y abra los puños con los dedos extendidos.

Taller Número Seis

El propósito principal de este taller fue el reconocimiento corporal a partir del encuentro con el otro y el reconocimiento espacial. La imagen fue la herramienta metodológica que nos ayudó a que los estudiantes identificaran de una mejor manera el concepto del cuerpo.

Logro

Permitir la identificación del esquema corporal por medio de la exploración individual y colectiva.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Ejercicio de espacialidad en el cual los estudiantes realizaron desplazamientos por toda el aula de clase teniendo como guía los sonidos del tambor, además, se añadieron diferentes pautas dictadas por nosotras. En la medida en la que el ejercicio evolucionó, a partir de las pautas, se comunicaron nuevas herramientas a los estudiantes, permitiéndoles concluir con la creación de cuatro movimientos.

- Actividad dibujo en el aire

En dicho ejercicio los estudiantes buscaron plasmar figuras en el aire que surgieron de la estimulación musical -música ambiental- y la voz de la maestra -cuento guía-, así, por medio del uso de su imaginación, se permitieron explorar movimientos poco cotidianos debido a la motivación externa, ampliando su “vocabulario” de movimientos.



- **Momento final**

Cada estudiante eligió el movimiento que más le gustó de la actividad anterior y lo compartió a sus compañeros con el acompañamiento musical del tambor. La actividad finalizó con un ejercicio de respiración para bajar el ritmo cardíaco.

Reflexión

El ser humano ha explorado su cuerpo y lo que este puede lograr a través del movimiento, esto de la mano de la música y la danza; ambas actividades generan una experiencia artística, la cual se puede manifestar de manera grupal o individual. Podríamos considerar que una visión global del cuerpo se compone, por un lado, de cabeza y tronco, que hacen parte del esqueleto axial, y por otro, de las extremidades, que componen el esqueleto apendicular. Al momento de establecer dicha visión es importante tener en cuenta la propiocepción, concepto que fue explorado en la realización de esta sesión. Se entiende como propiocepción el sentido que informa al cuerpo la posición de los músculos y sus demás partes. Ésta es relevante en el reconocimiento corporal y en la adquisición de la motricidad gruesa, fina y la grafomotricidad, puesto que dentro de sus funciones está el control del equilibrio, la coordinación del cuerpo, el control del nivel de alerta del sistema nervioso y también interviene en el desarrollo emocional y comportamental.

Ahora bien, cuando este sentido no se desarrolla de una manera adecuada se presentan problemas, algunos de ellos bastante comunes, como la torpeza motriz, la falta de concentración, rigidez de tronco, entre otros. Con la actividad del dibujo en el aire se activa el sentido de la propiocepción ya que se trabaja el reconocimiento corporal al tener que realizar actividades de equilibrio, ejecutar movimientos que no se usan en la cotidianidad, movimientos intervenidos por la emoción y, además, acompañarse de la música; lo cual le agrega un mayor nivel de complejidad a la coordinación de los movimientos. A esto hay que sumarle la flexibilización de la espalda y el tronco con la realización de movimientos considerados extraños dentro de la movilidad de los infantes, lo que cognitivamente les ayuda con la coordinación y con el concepto de musicalidad y ritmo.



Con estas actividades, además de la propiocepción, también se trabaja la grafomotricidad, la cual juega un papel preponderante dentro del desarrollo de los niños; esto se logró con la realización del dibujo, pues los estudiantes intercalaron movimientos finos con otros dirigidos por la imaginación al tiempo que acompañaban su propuesta desde la motricidad gruesa. Es así como se crean herramientas para el desarrollo del aprendizaje.

Taller Número Siete

El propósito principal de este taller fue el reconocimiento corporal a partir del encuentro con el otro y su cuerpo, así como la identificación que se puede crear con dicho encuentro, trabajando en conjunción con la estimulación de la motricidad gruesa y fina.

Logro

Visualizar y reconocer distintas figuras y posibilidades de movimiento por medio de la imaginación y en interacción con el otro.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Movimiento articular con la canción “Manteca de iguana”³, después se realizó un desplazamiento por el espacio en diferentes niveles -alto, medio y bajo-. Los estudiantes se movieron a través del espacio, como si dibujaran en el aire, utilizando las extremidades, de esta manera realizaron movimientos referentes a las figuras geométricas trabajadas en clase, como el triángulo, círculo, cuadrado, óvalo, entre otros; después, en parejas, se ejecutaron movimientos con el fin de que el compañero adivinara la figura que el otro estaba realizando en el lugar. Finalmente, dispuestos en un círculo, cantaron la canción de las vocales con el fin de realizar el movimiento del trazo en el espacio.

- Momento final

³ Autor canción *Manteca de iguana*, *Nicoyembe*, discos *El Dorado*.



Primero se les permitió un espacio para la libre expresión y posteriormente se finalizó con un ejercicio, tomado del yoga, llamado “saludo a la luna”, para bajar el ritmo cardíaco y relajar el cuerpo.

Reflexión

La danza permite desarrollar procesos pedagógicos y de creación en los que el cuerpo juega un papel fundamental porque se posibilita un crecimiento físico e intelectual para los estudiantes; de esta manera, dicho crecimiento debería ser el centro de la educación. El cuerpo es entonces un medio por cual se presenta la comunicación en cualquier espacio. El movimiento respecto al cuerpo nace en el sistema nervioso y traslada las acciones a los músculos, permitiéndonos llegar a lo que conocemos como las posturas corporales; todo esto ocurre por medio de movimientos tanto conscientes como inconscientes.

Es el dibujo en el aire el que posibilita que los estudiantes se familiaricen con la actividad de la escritura, la cual hace parte de la motricidad fina, pero que en este ejercicio estimulamos con el movimiento de las extremidades como instrumento de dibujo, favoreciendo así la motricidad gruesa. En todos los movimientos que ejecuta el infante durante la realización del dibujo en el aire se implican numerosas esferas de su cuerpo; de esta manera, el estudiante desarrolla su motricidad y al mismo tiempo despliega su habilidad cognitiva y la capacidad para realizar procesos mentales. La ilustración de las figuras geométricas permite que los estudiantes realicen movimientos que benefician la propiocepción, sentido que se investigó en la sesión anterior y que está directamente relacionada con este ejercicio. Adicional a lo anterior, también se estimula la parte afectiva y la capacidad de expresar emociones, evidenciado en el momento en el que cada infante debía transmitir al otro qué figura estaba realizando. Estos ejercicios potencian el ámbito social del niño y su relación con los demás. El instante más valioso de esta sesión se manifiesta cuando la comunicación se hace de manera acertada y los compañeros logran descifrar lo que el otro quiere representar.

Todas las actividades en un primer momento están centradas en el desarrollo motriz de los estudiantes, pero este hay que entenderlo siempre asociado a su proceso cognitivo, por lo tanto, toda estimulación que le demos a través del movimiento va a implicar un crecimiento



mental. Con lo anterior queda claro que no se puede hacer una separación completa entre todas las esferas que afectan a los infantes -motriz, cognitiva, afectiva y social-, puesto que están íntimamente unidas. Dichas actividades siempre están ligadas a la danza libre, que permite que el estudiante conozca toda su estructura corporal, y esto es posible ya que la danza consigue que el infante trabaje todos los segmentos corporales.

Taller Número Ocho

El propósito principal de este taller fue el reconocimiento corporal a partir del encuentro con el otro, trabajando en conjunción con la estimulación de la motricidad gruesa y fina; y a partir de la utilización de códigos escritos que tienen una representación en el cuerpo.

Logro

Reconocer que los códigos escritos también tienen lugar en el cuerpo partiendo de la premisa que la escritura también tiene movimiento.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Movimiento articular con la canción “El baile del esqueleto”⁴. Este ejercicio trabajó con el cuerpo y las formas. Inicialmente se abrió un espacio en el que se compartió la canción de las vocales para, posteriormente, llevarlas al cuerpo desplazándose por el aula y utilizando todas sus extremidades. A continuación, en círculo, se realizó una dinámica en la que cada uno tenía la oportunidad de mostrar el segmento coreográfico que hizo.

- Momento final

Momento de relajación por medio de la respiración. Este ejercicio se hizo con las vocales, es decir, al exhalar se mencionaban las vocales.

Reflexión

⁴ Canción *el Baile del Esqueleto por Cantoalegre*.



La conciencia hace parte del componente mente-cuerpo, desde dicha relación es beneficioso para los estudiantes hacer movimientos bien ejecutados. En este caso, la danza y el deseo frecuente de estar presentes desde el movimiento conlleva a que los pensamientos se conviertan en acciones más eficaces, permitiéndoles tener mayor cuidado y concentración, por lo que se aumenta la retroalimentación sensorial, fortaleciendo así el dominio motor. El desarrollo del cuerpo influye en la forma de pensar de cada individuo, convirtiéndose en un eje motor para el entrenamiento; entonces, bailar se transforma en una conversación constante entre lo cognitivo y lo corporal.

En esta relación de la danza con lo cognitivo es que se logra exteriorizar este fenómeno tan especial como el que se presentó en esta sesión, donde los infantes, a través de los movimientos libres, lograron reconocer y aprender códigos escritos, que en este caso en particular fueron las vocales. Por otro lado, no podemos dejar de lado lo emotivo y lo sensorial, cada estudiante le aporta una coreografía desde su misma experiencia, los movimientos los realizan según su relación con el entorno y con el otro, del cual esperan aceptación y empatía, que es comunicada a través de una sonrisa cómplice que demuestra aprobación e identificación. Todos los procesos que sucedieron en este punto del taller se podrían traducir como la dinamización de la esfera social de formación.

Con el reconocimiento de los códigos escritos en los cuerpos de los infantes se hace visible otra de las características de la danza, y es su capacidad implícita para desarrollar la creatividad de los niños, lo que permite fomentar su expresividad, musicalidad y desplegar todas sus capacidades artísticas. Además, mejora su conciencia postural y el proceso de identificación con el otro, fortaleciendo sus relaciones sociales.

Durante las actividades realizadas en esta sesión, exactamente las que involucraron el baile, se pudo observar en el estudiante sus esfuerzos e intentos por mejorar aquellos aspectos en los que se ha equivocado, algo que también se puede ver reflejado en su vida diaria, ya que está aprendiendo a esforzarse por las cosas que de verdad le interesan. Es así como se evidencia que la danza también les aporta disciplina y ayuda notoriamente en la superación personal. Por último, las vibraciones causadas por la respiración son otra forma de incorporar



el movimiento para abarcar este tema, posibilitando entonces que el cuerpo refuerce las vocales.

Taller Número Nueve

El propósito principal de este taller fue realizar ejercicios de estimulación corporal, en forma secuencial, para potencializar el florecimiento de las capacidades motrices, apoyándose principalmente en los sentidos; todo esto con el fin de permitir un espacio de apropiación a la grafomotricidad.

Logro

Estimular la motricidad gruesa, encaminando sus beneficios hacia la motricidad fina.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento:

La activación corporal se realizó nuevamente con la canción “Manteca de Iguana”. Dispuestos en el aula, los estudiantes realizaron un desplazamiento, el cual estaba acompañado por el sonido del tambor y diferentes pautas que ayudaron a que este momento del taller fuera más dinámico; de esta manera, logramos que los estudiantes ejercitaran los logros anteriormente trabajados.

Acompañados de la canción “Este dedito compró un huevito” los estudiantes realizaron movimientos acordes con la canción, de esta manera, ellos comprendieron la importancia de conocer el nombre de sus dedos ya que estos tienen gran importancia en el proceso de comunicación.

- Motricidad gruesa -panchoso- y motricidad fina -nimio-

Para este taller dimos a conocer dos personajes -panchoso y nimio- que nos ayudaron a mantener esta pedagogía de una manera más atractiva para los estudiantes. El ejercicio



constaba de un recorrido por el piso delimitado con cinta de color amarilla y blanca en cual se podían diferenciar dos figuras, círculos y triángulos; en un primer momento, todos los infantes pasaron, acompañados por nosotras en el camino señalado, después, cada uno realizó el desplazamiento de manera individual. Luego, para proseguir con el desarrollo motriz, ellos debían de hacer rodar un objeto cilíndrico por diferentes figuras que se trazaron en el salón.

- **Momento final**

Los estudiantes realizaron un dibujo de lo que más le gustó del taller, por último, se hizo una pose de yoga llamada “savasana” para disminuir el ritmo cardíaco y posibilitar un momento de calma e introspección de los elementos trabajados durante la clase.

Reflexión

El movimiento es algo inherente en el hombre, por lo tanto, la danza se vive naturalmente en él mismo, ya que nace de ese querer comunicar cuando no se cuenta con la estrategia necesaria ni las palabras suficientes para hacerlo. Ainhoa Sarmiento lo expresa de la siguiente manera, “los niños se mueven para desarrollar su movilidad, para expresar su estado de ánimo, sus emociones, sus sentimientos; y también se mueve por que es divertido, por el propio placer de hacerlo.” (Sarmiento, A. 2015. p. 16), esta autora afirma que la danza es un medio educativo que ayuda al progreso integral de una persona.

Sucede a menudo que durante la niñez no cuenta con el vocabulario suficiente para comunicarse o verbalizar las sensaciones nuevas; esto se hizo evidente cuando en la actividad de los dedos, los estudiantes aún no reconocían el nombre de cada uno de los dedos, sabían sus movimientos, donde estaban ubicados, pero no eran capaces de expresarlo con una palabra concreta, no los relacionaban con su nombre y tampoco encontraban una relación entre un dedo determinado y el nombre de este, sin embargo, esta dificultad no entorpeció la realización de la actividad. Para ilustrar mejor este fenómeno nos podemos remitir a la cotidianidad de los estudiantes, pues cuando ellos se golpean son capaces de mostrar qué parte del cuerpo les duele o se lastimaron sin que sea necesario pronunciar el nombre de la parte del cuerpo lastimada.

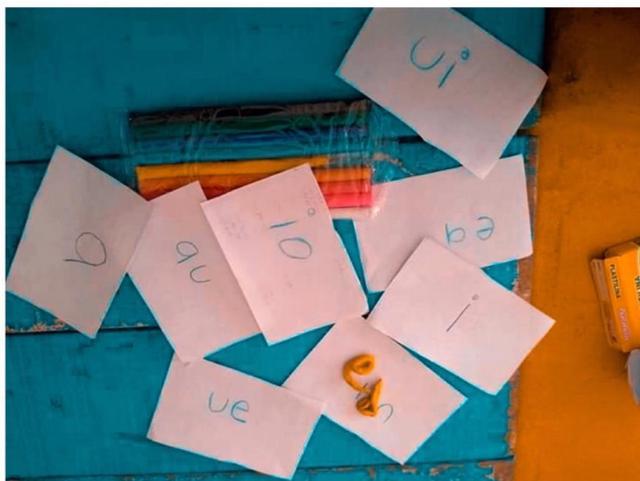


Con la actividad de “Panchoso y Nimio” los estudiantes entendieron que tenían que ejecutar ciertos movimientos dentro de un espacio delimitado, además, debían hacerlo en un determinado orden y una duración exacta. Moverse respetando determinados tiempos y ritmos dificulta la tarea a los niños, puesto que tienen que aumentar su capacidad de coordinación y de atención. El infante, con esta actividad, debió armonizar sus gestos motrices, desarrollar su sentido rítmico, así como su creatividad, para poder moverse respetando las indicaciones y los límites propuestos.

Como señalamos anteriormente, en el desarrollo de otras sesiones que están directamente ligadas con la motricidad, la ejecución de movimientos físicos también conlleva a un efecto en la parte cognoscitiva de los estudiantes, efecto que les ayuda a potencializar su inteligencia. Cuando se añade música a las actividades propuestas, el trabajo que hace el niño durante su proceso de aprendizaje se duplica, puesto que aprende a conocer su cuerpo y su entorno, y, además, lo hace dentro de un tiempo musical; convirtiéndose en un proceso mucho más complejo.

5.5. MÓDULO III

ESCRITURA



Fotografía 4.
Un camino hacia la escritura



Fotografía 5.

Del movimiento al papel.

Este módulo está orientado hacia la motivación de la futura escritura; teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el segundo módulo. Los logros en cuanto a motricidad, conciencia individual y colectiva, y trabajo en equipo, son los pilares para los talleres a continuación.



Taller Número Diez

El propósito principal de este taller fue la utilización de diferentes herramientas pedagógicas como una ayuda para lograr desarrollar las habilidades motrices de los estudiantes, además, trabajar de manera lúdica las vocales, ayudando, a su vez, al progreso de la aprehensión de las mismas.

Logro

Estimular la motricidad gruesa, encaminando sus beneficios hacia la motricidad fina.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Bajo la firme intención de ampliar y perfeccionar el ejercicio de activación corporal, se utilizó nuevamente el material coreográfico de la canción “Manteca de Iguana”. Después se cantó la canción “A quien no le gusta jugar” y, más adelante los estudiantes realizaron un desplazamiento por el aula de clase con la canción de las vocales.

Guiamos a los estudiantes en una serie de recorridos que ayudaron a la percepción de la grafomotricidad, acompañados de señales gráficas que funcionaron como referentes para guiar el movimiento. El ejercicio se realizó nuevamente, pero se le agregó un nuevo punto en el cual se tenía que hacer equilibrio; los estudiantes hicieron uso de su concentración y las diferentes indicaciones de la maestra para llevar a cabo el ejercicio.

- Momento final

Se les brindó un espacio a los estudiantes para que plasmaran en el papel lo que más les gustó de la clase.

Reflexión

La actividad tónico postural equilibradora, que es una cualidad de control y ajuste de la postura, es fundamental para el desarrollo de las habilidades motrices y van progresando a medida que ocurre el incremento del tono postural; también, le otorgan al estudiante



seguridad para afrontar nuevas circunstancias en la vida. El equilibrio es la capacidad de afrontar la gravedad y sostener el cuerpo en una postura deseada, la garantía es no caerse y mantener el centro de gravedad, buscando estabilidad y eje como muestra de una indagación por encontrar control de sí mismo.

Generalmente, mantener el equilibrio requiere de una energía extra de concentración, por lo que los ejercicios que demandan un control del equilibrio solo se pueden realizar durante periodos cortos de tiempo, ya que generan un cansancio psicomotor mayor. El sistema vestibular es el encargado del equilibrio y al mismo tiempo aporta conciencia del cuerpo y de su posición respecto a un espacio determinado; además, el sistema vestibular está en estrecha relación con los otros sentidos; por lo tanto, las sensaciones involucran a dicho sistema.

El equilibrio permite al estudiante mantener una posición en contra de la fuerza de gravedad, generando estabilidad y controlando las fuerzas que actúan sobre el cuerpo; por ejemplo, se necesita del equilibrio para poder correr tras un balón sin caerse, para montar en bicicleta o subir un cerro alto sin caernos de espalda. Como se mencionó anteriormente, el sistema vestibular tiene una relación con los demás sentidos, pero el equilibrio mantiene una relación con la propiocepción. Es a partir de la interacción de ambos que se presentan las respuestas y reacciones automáticas, manteniendo un control sobre la acción motora planificada.

Con las actividades propuestas en el desarrollo de este taller se observó, en un primer momento, la capacidad de escucha que tenían los estudiantes al momento de seguir las indicaciones de los movimientos que debían realizar; y segundo, la reacción del cuerpo frente a movimientos más complejos que involucraron el equilibrio y la concentración que este requiere. Desaparecen los movimientos libres y se da lugar a los movimientos controlados, que es un concepto nuevo para los estudiantes dentro el desarrollo de los talleres.



Taller Número Once

El propósito principal de este taller fue la utilización de diferentes herramientas pedagógicas como una ayuda para lograr desarrollar las habilidades motrices de los estudiantes, además trabajar de manera lúdica las vocales, ayudando, a su vez, al progreso de la aprehensión de las mismas.

Logro

Elaborar diferentes figuras con plastilina que ayuden al desarrollo de la motricidad fina, escritura, buscando potencializar la creatividad, permitiendo. También, un acercamiento a la grafomotricidad.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

La sesión inició con movimientos articulares a partir de la canción de “los esqueletos”. Luego, dispuestos en el aula, realizamos una narración sobre su día, describiendo distintas situaciones cotidianas de su mañana antes de llegar al jardín. La narración fue acompañada por una representación corporal a partir de movimientos no convencionales; por ejemplo, cuando se narró un momento cotidiano, como el bañarse, la representación desde el cuerpo mostraba algo diferente. Eventualmente se invitó a que los infantes hicieran igual. A continuación, a cada estudiante se le entregó plastilina para que por medio de ella pudiera hacer una imagen de su momento favorito del ejercicio anterior. Esto fue asistido por el personaje “Nimio” quien es la representación de la motricidad fina y fue presentado en el taller anterior. Al terminar esta actividad se dio paso a una exposición en movimiento, en donde se mostraron las obras realizadas por los estudiantes; cada uno se ubicó al lado de su respectiva obra y luego ejecutaron el movimiento que representaba cada escultura; todo esto acompañado por las maestras del jardín como público.



Reflexión

Partiendo de la premisa que el aprendizaje es el proceso por el cual el individuo adquiere un conocimiento social y personal, este se convierte en una acción metodológica; donde los ambientes ayudan a la interacción tanto de los estudiantes como de sus maestros y viceversa.

Examinamos el concepto de imitación, o mimesis, como un elemento clave para la adquisición de conocimiento social. Una situación que evidencia este enunciado es cuando los estudiantes asumen los comportamientos de los adultos que se encuentran a su alrededor y asumen que estos comportamientos son adecuados al momento de relacionarse con los demás. Este fenómeno no solo se presenta con los comportamientos, sino que se extrapola hacia los movimientos, es normal ver a infantes que imitan los movimientos y acciones de sus mascotas, que intentan bailar como sus padres o hermanos, que caminan como sus abuelos, o toman la posición de alguna escultura que encuentran en la calle.

La primera actividad de este taller se encaminó hacia ese concepto de mimesis donde, por imitación, los estudiantes adquirieron la capacidad de expresar acciones y situaciones a través del movimiento del cuerpo sin la utilización de la palabra. En un primer momento la profesora demostró el ejercicio, para que luego ellos por ese proceso de imitación realizaran la misma actividad teniendo presente el ejemplo de la profesora. La segunda actividad, en la cual los estudiantes plasmaron en plastilina la imagen que más les llamó la atención de la narración sobre su mañana, se tuvo que desarrollar en un espacio diferente, el cual estaba adecuado con mesas y sillas. Posteriormente, se llevó a los estudiantes a otro salón donde, con los ojos cerrados, realizaron movimientos que les remitieran a la sensación que tuvieron al manipular la plastilina y el recuerdo de dicha narración.

Es aquí cuando los estudiantes comenzaron a adquirir agilidad, destreza, fuerza en las manos y en los dedos; al mismo tiempo, ganaron control y precisión en los movimientos de sus manos, lo que favoreció notablemente la motricidad fina y, a largo plazo, el desarrollo de la grafomotricidad. Con el trabajo de la plastilina no solo se favorece la motricidad fina y la



grafomotricidad, al mismo tiempo, se está estimulando la creatividad, puesto que el niño es libre de trabajar en lo que él quiera, además, dicho trabajo es relajante y no requiere de la intervención constante del adulto, lo que estimula la confianza del infante al permitirle expresar su autonomía.

Taller Número Doce

El propósito principal de este taller fue la utilización de diferentes herramientas pedagógicas para lograr desarrollar las habilidades motrices de los estudiantes.

Logro

Elaborar diferentes figuras con la plastilina que ayuden al desarrollo de la motricidad fina, además lograr sensibilizar y potencializar la creatividad permitiendo un acercamiento a la grafomotricidad.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

El primer ejercicio es un movimiento articular con la canción de “los esqueletos” y la canción de “las vocales. Luego, todos los estudiantes caminaron por el espacio dibujando con su cuerpo las letras que nosotras mencionábamos, después, ella colocó las vocales en hojas de papel y, a modo de juego, los infantes se dirigieron hacia la letra que ella les nombró. Acto seguido, dispuestos en el aula, cada estudiante se sentó en la mesa para trabajar con plastilina; su tarea fue recordar y realizar las vocales, tanto en mayúsculas como en minúsculas. Al terminar la actividad se procedió a hacer una exposición y comparación entre las letras de la maestra en el papel y las moldeadas por los estudiantes.

Reflexión

En su libro *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Edgar Morín, nos dice, “Existe una relación estrecha entre la inteligencia y la afectividad: la facultad de razonamiento puede ser disminuida y hasta destruida por un déficit de emoción; el debilitamiento de la capacidad para reaccionar emocionalmente puede llegar a ser la causa



de comportamientos irracionales” (Morin, E. 2001. p. 23). Es un hecho que lo cognitivo y lo afectivo jamás se ven desligados, ya que el ser humano o se subdivide según sus necesidades, o es siempre la conjunción de cada una de sus partes.

Esa afectividad de la cual habla Morin, se puede ver reflejada en los trabajos donde los infantes trabajaron con la plastilina, puesto que al moldearla se estimula el proceso imaginativo; los estudiantes pueden crear animales y objetos con los cuales tienen una mayor afinidad y una carga afectiva y emocional, consiguiendo de esta manera materializar sus sentimientos.

Además, sin pensarlo, los estudiantes utilizaron las bases de las vocales para construir sus obras de arte, tales como los círculos y las líneas. En algunos momentos manifestaron no sentirse capaces de hacer alguna forma, por lo cual fueron orientados; por ejemplo, se les preguntaba qué forma tiene un huevo y si eran capaces de asociarlo a una vocal. Todo esto con el fin de entender que tan interiorizadas tenían las vocales y cómo estas aportaron al desarrollo de su aprendizaje.

La emotividad de la cual se habla se puede ver reflejada en los colores que los infantes utilizaron para realizar el trabajo con la plastilina. En adición, al combinar mezclar la plastilina pudieron ser testigos de nuevos colores, favoreciendo la adquisición de nuevos conocimientos, como lo es la escala cromática, claro está, en un nivel básico. Moldear la plastilina le permite al niño involucrar aspectos esenciales como la capacidad de concentrarse y desestresarse, ya que, al ser un material que no se rompe el estudiante juega libremente, experimentando nuevas formas y arriesgándose a plasmar lo que se encuentra en su imaginación; es por esto que consideramos que la plastilina se puede concebir como una herramienta pedagógica que facilita el aprendizaje en los estudiantes.

Ahora bien, aunque la plastilina favorece el proceso cognoscitivo de los infantes, su mayor beneficio se presenta en las habilidades adquiridas con la motricidad fina, que, en última instancia, favorece la grafomotricidad al obtener destrezas, fuerza y habilidad en las manos y los dedos. Esto se puede trasladar eventualmente al manejo del lápiz y la destreza



que éste requiere para realizar trazos en el papel. Adicionalmente, al asociar estos movimientos con la plastilina, con las vocales, es también una forma de darle continuidad al proceso de la motricidad fina, además de potenciar la escritura y oralidad; es por esto que en el taller se involucran ejercicios como los planteados con las vocales, para así seguir avanzando en el desarrollo de los infantes.

Taller Número Trece

El propósito en este taller fue la utilización de diferentes herramientas pedagógicas que se encontraban en el jardín infantil para estimular el proceso de aprendizaje y, además, fortalecer el aprendizaje de las vocales a través del juego.

Logro

Realizar un trabajo motriz que permita por medio del seguimiento de patrones visuales una comprensión a gran escala del trabajo grafomotriz.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

El calentamiento fue la secuencia de movimiento que se realiza en el yoga en las posturas que comprenden el “saludo al sol”. Para los talleres posteriores se realizó el mismo ejercicio de calentamiento para así entregarle un espacio a los estudiantes donde puedan tranquilizarse, estar consigo mismos y, de esa manera, comenzar la sesión con una carga energética menos densa y un mayor grado de concentración por parte de los estudiantes. Luego del calentamiento se dio paso al movimiento con el fin de lubricar y activar las articulaciones del cuerpo, especialmente las muñecas y los dedos; se utilizaron las canciones “el oso hormiguero”⁵ y “gusanito medidor”⁶.

Acto seguido, se realizó un ejercicio rítmico encaminado a la flexibilidad de las manos y dedos. Dicho ejercicio estaba compuesto por desplazamientos acompañados por estímulos

⁵ Canción de Oso hormiguero por Canticuentos.

⁶ Canción del Gusanito medidor por Cantoalegre.



sonoros realizados por la maestra a través de un tambor. Los estudiantes realizaron un recorrido por el Castillo del patio de juegos⁷, este les permitió realizar un desplazamiento que contenía distintos estímulos externos por medio del tacto y diferentes movimientos al desplazarse. Al llegar al final del castillo llegaron a una pared en la que los estudiantes debían de escoger uno de los diferentes cuadros de papel que allí se encontraban y decir en voz alta el color del mismo, al hacerlo la maestra les mencionaba una vocal y cada estudiante procedió a escribirla.

- **Momento final**

Los estudiantes tuvieron un espacio para danzar libremente; más adelante se realizó una actividad para bajar el ritmo cardíaco llamada “el tren de los masajes”, en esta, cada estudiante tiene la oportunidad de conectarse con el otro de una manera más tranquila siendo este un momento dirigido a la relajación y al trabajo del tacto. Se finalizó la sesión con el ejercicio de respiración “inflo y desinflo el globito”.

Reflexión

Detengámonos a pensar en la importancia de cada una de las acciones que realizamos en la primera etapa de nuestras vidas como rasgar, hacer figuras en plastilina, coger objetos con la mano, entre muchas otras; y cómo posiblemente el cuerpo las registró como un proceso en cadena que nos llevaría, posteriormente, al garabateo y después al trazo. En ese orden de ideas, nos damos cuenta que, en un espacio como un jardín infantil, el estudiante debería estar acompañado por una metodología que trabaje la estimulación del trazo, para que así pueda asegurarse una buena aprehensión y que finalmente cada estudiante pueda desarrollar una motricidad natural y sin problemas. A la edad de los cinco años ya se han iniciado procesos de la interacción con el espacio, con el otro y consigo mismos, procesos necesarios para el aprendizaje de la escritura. Teniendo en cuenta que muchas de estas actividades se

⁷ El jardín infantil donde se realizaron los talleres contaba con una dotación lúdica que incluía juegos infantiles, tales como el Castillo mencionado en este apartado, el cual era una estructura plástica lo suficientemente grande para que los estudiantes pudieran transitar a través de él, pero al mismo tiempo era posible transportar toda la estructura para ubicarla a conveniencia en el espacio.



dan en el hogar, con sus padres, muchas personas consideran que es allí donde se da el encuentro con sus primeros maestros.

Cabe resaltar que no solo se hace necesario que el infante esté acompañado de una estrategia metodológica para llevar a cabo sus procesos de aprendizaje, sino que se hace necesario que cuente con espacios adecuados para que el estudiante desarrolle sus habilidades grafomotoras. En nuestro caso, el lugar donde se realizaron los talleres contaba con implementos lúdicos como el Castillo o la casita de juegos, esto permitió desarrollar actividades donde los estudiantes adquirieron habilidades, no solo de motricidad fina, sino de concentración y escucha, además de mejorar su sistema vestibular.

Lo complejo de esta actividad fue que, de todos los estudiantes, encontramos algunos infantes que aún no distinguían muy bien las vocales como la “e” y la “u”, porque generaban confusión con la “o”; sin embargo, cuando hacíamos actividades de canto lograban acordarse, y al realizar actividades en la plastilina con nuestra letra, eran capaces de hacerlas; no obstante, en ocasiones se confundían al nombrar las vocales y sucedía que escribían otra letra. De esa manera, nuestro trabajo fue apoyarlos y describirles la vocal en cuestión, dándoles ejemplos que ellos pudieron entender, lo cual no tomó mucho tiempo, pues los estudiantes finalmente entendieron con prontitud. Hubo un elemento motivador y fue el Castillo del patio de juguetes, pues si los estudiantes acertaban en hacer los ejercicios de la manera correcta, su recompensa consistía en regresar al patio a jugar.

El trabajo con la plastilina, en el que había que realizar las vocales, permitió que los infantes se familiarizaran con estas letras y al momento de pedirles que las dibujaran, ya tenían un antecedente que les permitía desarrollar la actividad satisfactoriamente. Con este tipo de actividades no se busca que la población infantil realice un trazo perfecto, los objetivos que se persiguen son básicamente dos: primero, el reconocimiento de la vocal, y segundo, la realización de trazos que grafiquen dicha vocal. También se buscan otros objetivos específicos como ejercitar la memoria, concentración y la capacidad de relacionar los objetos con las letras.



Con este tipo de actividades el estudiante empieza a conocer los trazos básicos para construir las letras, aprendiendo a realizar los movimientos necesarios que le ayuden a construir las palabras, reconociendo los trazos rectos y los trazos curvos en las grafías de las palabras.

Durante la realización de este taller fue posible identificar los momentos en los que se les dificultaban algunas grafías, como lo fue en el caso de las vocales “e” y “u”, por eso rescatamos la importancia de la utilización de diferentes herramientas pedagógicas para el proceso de aprehensión, ahí es donde juegan un papel importante la plastilina, los papeles de colores, las canciones e incluso el castillo.

5.6. MÓDULO IV

GRAFOMOTRICIDAD



Fotografía 6.

“las arenas mágicas de nimio”



Fotografía 7.

Saludo al sol.



Fotografía 8.
“las vocales de nimio”



Fotografía 9.
Seguimiento de patrones, Grafomotricidad.



Fotografía 10.
Seguimiento de patrones, Grafomotricidad.



Fotografía 11.

Seguimiento de patrones, Grafomotricidad.

Uniendo todos los aprendizajes durante los módulos anteriores, éste se encamina hacia una reflexión donde la danza creativa toma relevancia como una experiencia significativa en el aula. El principal propósito de todo el módulo es hilar los ejercicios ya aprendidos y potenciar aún más la grafomotricidad al tiempo que se estimula la creatividad en los estudiantes.



Taller Número Catorce

El propósito de este taller fue potenciar la creatividad a partir del proceso que se ha acumulado desde los talleres anteriores y poder seguir desarrollando la motricidad enfocada hacia los ejercicios de grafía.

Logro

Realizar un trabajo motriz que permita, por medio del seguimiento de patrones visuales, una comprensión a gran escala del trabajo grafomotriz.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Como ejercicio de calentamiento se realizó el “saludo al sol”. Con la canción “nada en su lugar”⁸ se realizó una coreografía con movimientos que los estudiantes ya habían realizado en exploraciones previas y de esta manera logramos que se sintieran más familiarizados. Después, se realizó un ejercicio rítmico compuesto por desplazamientos acompañado por estímulos sonoros realizados por la maestra en el tambor.

La actividad siguiente consistió en que la maestra pegó círculos de diferentes colores (amarillo, rojo, verde y azul) en el piso y paredes del aula, marcando así un patrón de movimiento para cada color. A los estudiantes se les asignó, por grupos, uno de estos patrones y se les pidió seguirlo al ritmo de la música. Posterior a ello se le entregó patrones de colores iguales a los del aula, esta vez en hojas de papel, luego se les indicó que bailaran y siguieran el patrón como desearan, pero sin perder el ritmo de la música; también se les proporcionó una crayola de color para la realización del ejercicio.

- Momento final

Se realizó una actividad para bajar el ritmo cardiaco, el cual fue un estiramiento a través de un juego dirigido, donde debían ayudarse en parejas. A su vez, se realizó un recuento de

⁸ Canción *Nada en su Lugar* por: *Canticuénticos*.



todo lo que se hizo en la clase; de esa manera se pudo notar qué fue lo que más recordaron y lo que más les gustó a los estudiantes. Finalmente se hizo un ejercicio de respiración; se orientó a los estudiantes a que comenzaran a tomar aire por la nariz y después se desplazaron lentamente por el espacio hasta que se les acabara el aire. El ejercicio se hizo pocas veces porque podía generar hiperventilación ya que los estudiantes, al encontrarlo divertido, podían exagerar los tiempos de respiración.

Reflexión

Esta sesión fue la manifestación de cómo se estimula el trazo a través del cuerpo y sus movimientos, encaminando así al estudiante hacia la escritura. Fue a partir del transitar por los movimientos más grandes, de motricidad gruesa, que se llegó a la indagación de un trabajo que benefició el camino a lo que es la motricidad fina del estudiante. Es posible observar los diferentes movimientos que realiza el cuerpo en ese trasegar de la motricidad gruesa a la fina; dichos movimientos pueden ser: lanzar objetos, chutar un balón, realizar diferentes figuras con el cuerpo, como ejecutar movimientos circulares con diferentes partes del cuerpo; y saltar la cuerda, entre otros.

La motricidad gruesa, al utilizar grupos musculares más grandes, implica la realización de movimientos más amplios permitiendo que el niño explore, conozca y tenga una mejor relación con el mundo circundante. En el caso de estos talleres fueron los hula-hula (aros de plástico) los elementos que han brindado la oportunidad a los estudiantes de realizar los movimientos propios de la motricidad fina como lo son realizar movimientos circulares con las diferentes partes del cuerpo como el cuello, la cintura, la cadera, los brazos y los pies.

El trabajo con la motricidad gruesa se presenta en el primer momento del taller; en la segunda, se hace el traslado a la motricidad fina, que, a fin de cuentas, es la que más nos interesa en la realización de esta investigación, puesto que de esta se desprende la grafomotricidad. En la motricidad fina se presentan movimientos más precisos, que requieren una mayor coordinación, y es ejecutada por grupos musculares más pequeños, por ejemplo, la coordinación óculo-manual (ojo-mano) que se realiza al momento de tomar el lápiz y



colorear. Además, este tipo de motricidad requiere de un mayor desarrollo muscular y del sistema nervioso.

Si la motricidad gruesa le permite a la niñez una mejor relación con su mundo circundante, la motricidad fina ayuda a los infantes a adquirir una mayor capacidad intelectual. Es aquí donde la grafomotricidad toma importancia dentro del proceso formativo de los niños, puesto que aporta al estudiante la capacidad de realizar diferentes grafías que le permiten expresar todo lo que se encuentra en su imaginación y no solo con la realización de las letras, sino también con la realización de dibujos, líneas y hasta con la realización de los mandalas, que se pueden considerar como los primeros trazos que realizan los estudiantes.

Taller Número Quince

El propósito de este taller fue continuar el desarrollo de la escritura a través de la estimulación de la grafía por medio de diferentes ejercicios.

Logro

Realizar un trabajo motriz que permita, por medio del seguimiento de patrones visuales, una comprensión a gran escala del trabajo grafomotriz centrado en la circularidad.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Como ejercicio de calentamiento se realizó el “saludo al sol”; más adelante se utilizó la canción “el baile del esqueleto” y se les permitió a los estudiantes apropiarse del ejercicio y que propusieran otros movimientos según lo que decía la canción. Acto seguido, se realizó un ejercicio rítmico compuesto por desplazamientos, acompañado por estímulos sonoros que realizamos por medio de un tambor y una maraca. Después, colocamos hula-hulas de distintos colores (rosado, negro, verde y azul) en el piso marcando un recorrido específico. Seguidamente, se separó a los estudiantes en dos grupos, cada grupo tuvo la oportunidad de



realizar el recorrido junto nosotras, dispuestos en una fila, y se les indicó a los estudiantes no tocar los aros en el piso como una de las premisas más importantes. Cada grupo se ubicó a lado y lado del camino formado por los aros, luego, tuvieron la oportunidad de explorar el desplazamiento, utilizando esta vez como herramienta de trabajo el rodillo de color, en posición de cuadrupedia. Eventualmente, de cada uno de los grupos salió un estudiante que realizó el recorrido de los aros hasta llegar al otro lado de la estructura compuesta por los círculos. La actividad finalizó con un seguimiento a partir de movimientos zoomorfos.

- **Momento final**

Los estudiantes tuvieron un espacio para bailar libremente; más adelante se realizó una actividad para bajar el ritmo cardíaco donde los infantes, tomados de las manos, se pasaron un aro sin soltarlo hasta que dicho elemento llegó al primer estudiante.

Reflexión

El cuerpo es el primer territorio de la población infantil, aquel con el que crean sus realidades. Encontramos en el cuerpo el lugar a partir del cual es posible provocar múltiples acciones, son estas las que permiten la exploración de sí mismos y el entorno; todo esto a través de la estimulación del desarrollo del trazo a través del movimiento.

El hula-hula, se configura como esa gran herramienta que permite estimular tanto la motricidad gruesa como la motricidad fina; además de lo anterior, ayuda al trabajo de la identificación de la espacialidad y el entorno circundante, permitiendo el descubrimiento del límite entre el espacio personal del individuo que lo ejecuta en referencia con el otro que se encuentra cerca.

Otra vez se utiliza la motricidad gruesa para lograr configurar la relación del infante con su entorno, además de buscar una mejor relación con el otro a través de los movimientos con su propio cuerpo. Entran en juego posiciones como la cuadrupedia y los movimientos zoomorfos. La relación con el otro se establece a partir de los movimientos que el estudiante tiene que realizar con su propio cuerpo y de esta manera continuar con la comunicación asertiva que se propone al inicio del juego.



Ahora bien, con la utilización de figuras geométricas, en este caso el círculo del hula-hula, los estudiantes empezaron a identificar la grafía de las diferentes letras como la “o”, “a”, “b”, “d”, y “p”; lo que los acerca un poco más al concepto de las grafías y las diferentes formas que se encuentran en ellas. El hecho de dibujar en el espacio con la ayuda de una herramienta permite al estudiante darse una idea más clara de las formas que posteriormente llevará al papel cuando escriba.

La importancia de realizar este tipo de actividades lúdicas radica en ayudar a desarrollar múltiples aspectos como la psicomotricidad, la coordinación, la orientación espacial y el desarrollo de actividades de la vida diaria, además de desarrollar el máximo potencial de los estudiantes. En el progreso infantil todo está relacionado, es un engranaje que mueve al otro con un objetivo común que es aprender; para conseguir este objetivo es válido utilizar las diferentes herramientas, como lo son los juegos, que se presentan como potenciadores del aprendizaje, en este caso aprender la grafía de las letras y en última instancia, estimular la grafomotricidad.

Taller Número Dieciséis

El propósito de este taller fue realizar ejercicios que impulsaran un estímulo sensorial.

Logro

Realizar un trabajo sensitivo que permita el disfrute del aprendizaje cognitivo relacionado con el trabajo de la escritura desde la motricidad fina.

Descripción de la clase

- **Narración y movimiento**



La sesión inició con el “saludo al sol” como calentamiento articular. Continuamos con la canción “soy una taza”⁹ que permitió un momento de improvisación donde los estudiantes propusieron los movimientos y así todos se inspiraron según lo que hicieron los demás. En esta clase se creó una dinámica distribuida en tres bases, cada una con un objetivo diferente, la cual se explica más adelante; todo se elaboró con el fin de darles a los infantes otro tipo de sensaciones y reforzar los aprendizajes referentes a las vocales.

La actividad con las bases inició con la maestra guiando a los estudiantes por un desplazamiento en el espacio, para así mostrarles las distintas bases que comprendían el taller de ese día:

La primera base la llamamos “las vocales de nimio”, en ella se encontraban dibujadas, a gran escala, las vocales en papel kraft; alrededor de estas había papel celofán para ser rasgado con los dedos y posteriormente doblado en forma de bolitas, con el fin de rellenar las letras.

La segunda base, “las arenas mágicas de nimio”, contó con la harina como su material principal, allí los estudiantes elaboraron las letras con dicho elemento y así lograron visualizar lo que sus dedos dibujaron permitiendo la estimulación a través del sentido del tacto.

En la base número tres, “pintando con nimio”, los estudiantes utilizaron la pintura para dibujar las vocales.

- **Momento final**

Se pasó a observar los trabajos realizados en cada una de las bases, analizando las diferentes formas que se habían generado según el material de cada estación. Hacia el final del taller se abrió un espacio para el compañerismo y afecto entre los estudiantes, por medio de abrazos, caricias y otras demostraciones de afecto, los infantes demostraron su capacidad de querer y su compañerismo.

⁹ Canción *Soy una Taza* por: Grupo Encanto.



Reflexión

El libro *Dibujo Rítmico: Trazo y Garabateo*, de la autora de Tita Maya, es un referente significativo debido a que defiende la importancia de la motricidad fina como parte fundamental del desarrollo motriz del niño durante los primeros dos años de vida. Generalmente, se considera la realización del trazo como logro de esta etapa, sin embargo, se olvida que los movimientos son los que permiten dicha motricidad, sobre todo aquellos que realizamos de manera inconsciente cuando aún somos bebés.

Lo anterior se puede vincular con el aprendizaje significativo; lo que se aprende se incorpora a las estructuras cognoscitivas que ya posee el infante, lo cual requiere que el material con el que se trabaje sea relevante por sí mismo y para el estudiante. El alumno muestra una implicación afectiva positiva, producto de la relación de lo que ya sabía y lo que acaba de aprender, generándose las pretensiones de conocer más. Por lo tanto, las actividades que se propongan tienen que surgir, por un lado, de las posibilidades de razonamiento y de aprendizaje de los estudiantes y, por otro, de los conocimientos previos que el infante posea.

Con respecto a la primera actividad, que es la de rasgado y modelado, los estudiantes desarrollaron destrezas que les permitieron obtener conocimiento del sentido de las formas, además, de apreciar la textura de los diferentes materiales. El proceso de modelado le permitió al estudiante descubrir el trabajo tridimensional, incorporando así la profundidad y el volumen. Todo esto favoreció el desarrollo kinestésico al ofrecer una experiencia sensorial directa con el material con el cual se realizó la actividad.

La segunda actividad vuelve sobre el modelado, pero bajo un acercamiento diferente. El material que utilizaron en esta base fue completamente maleable y los infantes, con sus manos y dedos, pudieron crear diferentes formas, lo que les permitió estimular su imaginación. Este material también fue un excelente medio para eliminar las inhibiciones permitiendo la expresión personal de cada niño. Lo mismo ocurrió con la tercera actividad, en la que el material a utilizar fue la pintura; aunque los estudiantes seguían unas directrices, el contacto con la pintura les permitió eliminar la inhibición, estimulando sensaciones kinestésicas, donde las texturas visuales y táctiles actuaron como agentes de liberación.



Taller Número Diecisiete

El propósito de este taller consistió en compilar ejercicios de conceptualización de los talleres anteriores.

Logro

Recopilar información sobre los temas que se han trabajado en los talleres anteriores, para así entender cuál fue el impacto que tuvo la danza creativa y la grafomotricidad en los niños. Hacia la recta final, los talleres restantes comparten un mismo propósito y logro para así analizar, comprender y reflexionar sobre toda esta experiencia como un proceso consecuente.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

Para el calentamiento de la sesión se realizó el habitual “saludo al sol” y luego se les brindó a los estudiantes la oportunidad de dirigir el ejercicio desde las experiencias previas acumuladas, potenciando la escucha, memoria, el trabajo en grupo y la concentración. La actividad recopiló las canciones usadas en talleres anteriores: “manteca de iguana”, “la canción de los esqueletos” y “el Baile de los Animales”¹⁰.

Avanzando en las actividades, los estudiantes realizaron un desplazamiento por el espacio con diferentes pautas impartidas por la maestra, sin embargo, en esa ocasión, los estudiantes tuvieron la oportunidad de aportar nuevas propuestas de movimiento para continuar la exploración del ejercicio. Posterior a ello se hizo un juego referente a los súper héroes y sus poderes, logrando identificar las habilidades de cada personaje fantástico; más adelante, se

¹⁰ Canción *El Baile de los Animales por: El Reino Infantil*



dibujaron las vocales en la pared del jardín o en diferentes espacios del lugar. Todos los ejercicios fueron acompañados por un componente musical.

- **Momento final**

La actividad final del taller consistió en un ejercicio en el que los estudiantes tuvieron como propósito escribir lo que observaban. Teníamos unos papeles con las vocales escritas, uno por uno los fue mostrando y pegando en el tablero del salón para que los estudiantes escribieran las vocales exhibidas. El ejercicio no fue solo un aprendizaje de las vocales, sino de las figuras y formas que las componen.

Reflexión

Sería fundamental que tanto padres como maestros entendieran, como dice Tita Maya, que "...los niños, desde muy pequeños, intentan agarrar un lápiz y se sorprenden cuando con el movimiento de sus manos aparecen surcos y trazos. El garabateo simplemente ordena esta acción natural del niño y le da un significado..." (Maya, T. 2007. p. 8). Es entonces labor de quien los acompañe en este proceso, buscar herramientas que estimulen el dibujo, con el fin de guiar el encuentro con el concepto de la grafía. En esta etapa del desarrollo del niño podemos considerar la grafía como una suerte de garabatos con significado, ésta "facilitará luego la comprensión de las letras y la formación de las palabras". (Maya, T. 2007. p. 8).

Con las actividades propuestas se puede observar cómo la población infantil está compuesta por seres dinámicos que ven el mundo de manera diferente; y esta percepción del mundo va cambiando en tanto se va presentando su desarrollo mental. El dibujo se presenta como un medio de expresión para la niñez, en cada dibujo realizado por el estudiante se pueden reflejar sentimientos, emociones, la capacidad intelectual, el crecimiento físico, el gusto estético y el mismo desarrollo social de cada infante.

Para que se pueda presentar el dibujo y se puedan vislumbrar todas las expresiones del mismo, es necesario que el infante ya tenga un mayor dominio de la motricidad fina, que tenga la capacidad de articular y de utilizar de manera simultánea el ojo, la mano, el dedo, y realizar todas aquellas actividades que necesitan de una precisión más elevada y de un nivel



mayor de coordinación, además de realizar todos aquellos movimientos que no tienen una gran amplitud, sino que son de mayor precisión. Es por esto que la motricidad fina implica un nivel elevado de maduración y un aprendizaje más extenso para la adquisición plena de cada uno de sus componentes.

Utilizar la imaginación como estrategia metodológica fue un componente estratégico en el proceso. En los talleres pasados las pautas eran estudiar las vocales con el cuerpo y crear diferentes posibilidades de hacerlas, allí se observó la dificultad que algunos estudiantes tenían al momento de realizar el movimiento, pero al aplicar o activar el factor de la imaginación, que en este caso fueron los poderes de sus personajes favoritos, el mismo ejercicio -realizar las vocales- se transformó con propuestas de movimientos más amplios y una mayor exploración del espacio circundante y de la figura del otro dentro de este mismo espacio.

Taller Número Dieciocho

Este taller tuvo como propósito realizar ejercicios de conceptualización de los talleres anteriores.

Logro

Recopilar información sobre los temas que se han trabajado en los talleres anteriores, para así entender cuál fue el impacto que tuvo la danza creativa y la grafomotricidad en los estudiantes.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

La sesión inició con el calentamiento realizando el “saludo al sol”, luego se procedió a hacer una lubricación de las articulaciones con movimientos articulares al ritmo de las palmas y los diferentes sonidos elaborados con la mano. A continuación, los estudiantes, organizados en grupos, escucharon la canción de las vocales para reconocer las formas de cada una,



después, organizados en grupos, se exploró el material por medio de la danza. Al final, cada grupo expuso su creación de movimiento al resto de la clase.

- **Momento final**

La clase finalizó con un ejercicio en el que los estudiantes tuvieron la oportunidad de representar las vocales con plastilina al tiempo que rememoraban la actividad anterior.

Reflexión

En cada ejercicio podemos notar que se ha logrado una sensibilización por medio de la danza, por lo tanto, hay una mirada más amable de los estudiantes frente al movimiento. Generamos una exploración en la que ellos pudieron expresarse por medio del movimiento; a su vez, esto ayudó al proceso del aprendizaje de las vocales, entonces esta búsqueda se convierte en una puerta hacia otras estrategias metodológicas de la enseñanza de la escritura.

Taller Número Diecinueve

Este taller tuvo como propósito realizar ejercicios de conceptualización de los talleres anteriores.

Logro

Recopilar información sobre los temas que se han trabajado en los talleres anteriores, para así entender cuál fue el impacto que tuvo la danza creativa y la grafomotricidad en los niños.

Descripción de la clase

- **Narración y movimiento**

La sesión inició con el calentamiento realizando el “saludo al sol”, luego se bailó al ritmo de la música de la canción de las vocales, estimulando todos los músculos del cuerpo, trabajando desde las extremidades hasta los músculos de la cara. Después, se realizó un



trabajo grupal con la plastilina, se eligió un estudiante para que saliera al frente de la clase y se le asignó una vocal que debió representar con el cuerpo; avanzado este punto, el estudiante realizó dicha vocal con plastilina.

Reflexión

Al interpretar la canción de las vocales a través de movimientos corporales, se ratifica que la danza es un arte que potencia la capacidad expresiva, la habilidad cognitiva y el desarrollo motriz en los estudiantes. Los infantes empiezan a conocer la estructura de su cuerpo y la grafía de las diferentes letras -en este caso las vocales- por medio de la danza y la ejecución de distintos movimientos. Esto comprueba que la danza creativa es una herramienta para expresar sentimientos, emociones, situaciones, tradiciones y hasta conocimientos.

Ahora bien, en el desarrollo de este taller se pudo observar el desarrollo de la motricidad gruesa en los estudiantes; evidenciado en el ejercicio de interpretación de la canción de las vocales, donde los estudiantes debían de realizar movimientos amplios con su cuerpo. Además, se potenció su capacidad de relación con el entorno, ya que debían tener presente el espacio donde bailaban y a sus compañeros. Por otro lado, se hace evidente el momento en el que se estimula la motricidad fina y la grafomotricidad cuando se trasladó hacia la plastilina el propósito del ejercicio con la canción y la danza. Cuando los estudiantes trabajan con la plastilina, se estimula la conciencia de sus movimientos y la fuerza que se imprime al hacerlos, además, se desarrolla la imaginación y concentración. A parte de lo anterior, al ser el trabajo con la plastilina una actividad que se realiza, en su mayoría, con las manos y los dedos, esta favorece las habilidades grafomotrices, ya que le aporta al infante las destrezas que son necesarias para crear los diferentes patrones y figuras que necesitan las variadas grafías y dibujos.



Taller Número Veinte

Este taller tuvo como propósito realizar ejercicios de conceptualización de los talleres anteriores.

Logro

Recopilar información sobre los temas que se han trabajado en los talleres anteriores, para así entender cuál fue el impacto que tuvo la danza creativa y la grafomotricidad en los estudiantes.

Descripción de la clase

- Narración y movimiento

La sesión inició con el calentamiento realizando el “saludo al sol”. En esta última sesión fueron los estudiantes quienes crearon la coreografía a partir de las herramientas que se les brindó durante todo el proceso y en las actividades de talleres anteriores. El taller continuó con un ejercicio donde los estudiantes dibujaron las vocales en papeles dispuestos en una pared del jardín. Esta vez no existió ningún tipo de ayuda visual ni refuerzo musical. Finalmente, se realizó una actividad en la que la maestra indicaba las vocales y los estudiantes debían representarlas en plastilina, pero para llegar al material -ubicado en otro espacio del salón- debían desplazarse haciendo movimientos de animales.

Reflexión

En palabras de María Fux, la danza “...debe ser impartida en la educación común como una materia de valor estético, de peso formativo, físico y espiritual.” (Fux, M. 1981. p. 34). Estas palabras alimentan nuestra inquietud por responder ¿qué papel debe jugar la danza creativa en la educación infantil? Consideramos que la danza creativa se puede convertir en una estrategia didáctica para la sensibilización del desarrollo del trazo y, también, en una herramienta fundamental para el aprendizaje de la escritura.

Los estudiantes lograron comunicar las vocales de manera acertada a sus compañeros cuando tuvieron que representarlas con el cuerpo y su movimiento. Este ejercicio los



familiarizó no solo con su cuerpo y el de los demás, sino con las formas que componen las vocales y la manera de representarlas. En este comunicar con el cuerpo es que el infante quiere poner en práctica las capacidades coordinativas que se expresan en el equilibrio, tales como los cambios de velocidad, la orientación, el acoplamiento a los diferentes ritmos y la flexibilidad.

Ahora bien, cuando se realizan movimientos físicos se permite que los estudiantes potencien su desarrollo mental, además, al añadir música, el infante recibe un aprendizaje doble, por un lado, conoce su cuerpo y su entorno; por el otro, realiza sus movimientos guiados por un ritmo que le da un nivel de complejidad más elevado al ejercicio.

El trabajo con la plastilina remite al desarrollo de la motricidad fina y la grafomotricidad, además de estimular la creatividad y la imaginación en los niños. Cuando hablamos de desarrollo en la motricidad fina y la grafomotricidad nos referimos a la estimulación de la coordinación entre las manos y el sentido de la vista; a su vez, todo esto permite una mayor conciencia en los estudiantes a la hora de relacionarse con el mundo, tanto desde la mirada como desde el tacto. Finalmente, con el transcurrir de los talleres fue posible identificar no solo el avance que presentaron los infantes en su motricidad fina y gruesa, sino también el incremento en su confianza y autoestima, ya que manifestaron mucha más seguridad a la hora de realizar las actividades de clase hacia el final de este proceso.



CONCLUSIONES

El trabajo investigativo de este proyecto se realizó bajo el concepto de danza concebida como el movimiento natural e innato del ser humano. Desde esta perspectiva, la danza parte del movimiento espontáneo de cada ser humano, no atiende a cualidades específicas, sino que responde a las posibilidades que posee cada individuo. Consideramos que la danza surge de la espontaneidad y de los diferentes impulsos emocionales, es una forma de expresión de los sentimientos internos. A partir de esta mirada podemos afirmar que la danza se trata de aquella actividad que cualquier ser humano puede practicar.

A esta noción de danza hay que añadirle el elemento del tiempo, pues debemos comprender que es una acción que se extiende a través del mismo; igualmente, es necesario entender que también es un fenómeno que se presenta en el espacio y siempre va acompañado de una musicalidad a ritmo, ya sea una percusión o un golpeo. Inclusive aquellas danzas que se realizan en silencio suelen tener una explícita estructura rítmica que sirve para comunicar. La mayoría de las danzas tienen una intención comunicativa, desde las danzas pantomímicas o de caracterización, pasando por el ballet clásico, hasta las que procuran la expresión de una emoción personal.

La primera fuente de conocimiento para los individuos son el cuerpo y los sentidos, ya que con estos sentimos y nos expresamos en la niñez. En la danza, el cuerpo se dispone como un medio de comunicación, es así como ella se configura como un lenguaje que expresa emociones e ideas moviendo el cuerpo en el espacio, además, ayuda a construir la relación con los demás, al estimular una vinculación intrapersonal.

Ahora bien, en la educación tradicional se le da poca importancia a la necesidad que tiene el ser humano de moverse y se centra toda la atención en lo intelectual, produciéndose una desconexión entre mente y cuerpo. En la tradición occidental es común encontrarnos con sociedades que condicionan al ser humano a la quietud, aprisionando los cuerpos en beneficio del capital y un sistema consumista. En un modelo de educación tradicionalista se olvida que



el movimiento es necesario, sobre todo en las edades tempranas, ya que este se configura como nuestra primera forma de comunicarnos. Debemos encaminar nuestra atención hacia el cuerpo, pues éste es el soporte de la expresión del lenguaje.

Es posible afirmar, igualmente, que el cuerpo es una herramienta que ayuda a construir nuestra propia identidad, en la medida en que nuestras características físicas nos ayudan a definirnos. En este orden de ideas, podemos concebir que la danza favorece la aceptación de nuestro propio cuerpo y la admisión de la existencia de una diversidad. Dicha afirmación nace desde el trabajo realizado con los infantes, donde pudimos evidenciar el cambio de perspectiva y el aumento de autoestima los estudiantes; a través de la danza encontraron la importancia de su propio cuerpo y el de los demás, construyendo no solo una identidad individual, sino colectiva. En definitiva, estimular el aprendizaje desde la danza genera aceptación del cuerpo, la cual no puede desligarse de la identidad de cada individuo.

De esta manera, la danza se presenta como una herramienta óptima para el desarrollo de habilidades físicas, cognitivas, sociales y emocionales. La danza, dentro del contexto educativo, puede ser definida como una actividad espontánea de los músculos, bajo la influencia de alguna emoción o de algún estímulo, ya sea interno o externo. Dicho esto, podemos afirmar que la danza es una actividad al alcance de todas las personas y lo que genera los movimientos son los impulsos emocionales de cada individuo. Según Fux “La danza está en el hombre, en cualquier hombre de la calle y es necesario desenterrarla y compartirla.” (Fux, M. 1981. p. 33).

Dentro de la educación tradicional la danza siempre ha estado vinculada a la educación física, pero es evidente que ambas disciplinas distan sobre su tratamiento y concepción del cuerpo. La danza contempla una visión integral del cuerpo que promueve el descubrimiento de las habilidades y capacidades que este posee; además trabaja aspectos sociales, psicológicos y emocionales de los sujetos de forma articulada con lo lúdico, creativo y sensitivo.



Al momento de volcar la danza hacia el desarrollo integral de las personas y los beneficios que esta conlleva es posible observar que esta se ajusta a la edad y madurez de cada ser humano y se adapta a las distintas etapas en función de fortalecer las habilidades y capacidades físicas, mentales, sociales y emocionales. Ahora bien, se puede tener en cuenta el utilizar la danza como metodología educativa, en nuestro proceso hemos tenido como referente las diversas etapas de la psicología evolutiva del desarrollo de los individuos y las diferentes características que se presentan en cada una de estas etapas.

En nuestra opinión los límites que se presentan en cada etapa se dan a modo de guía, ya que dentro de una educación integral es una posibilidad que estos puedan variar en función de las características de cada persona.

Hay que mencionar, además, la motricidad como elemento inherente de la corporalidad en el ser humano. Bajo este concepto podemos concebir la danza como el movimiento y el cuerpo como instrumento, por lo tanto, el mecanismo que se utiliza para llevar a cabo los ejercicios de la danza es el propio cuerpo, por lo que los beneficios que trae en la parte física son numerosos. Se estimula la coordinación, musicalidad, tonalidad y flexibilidad; del mismo modo se promueve la conciencia de procesos funcionales como la respiración, relajación y tensión; igualmente, favorece una captación más profunda de nociones asociadas a las relaciones espaciotemporales; también se puede ver una disminución del estrés, lo que facilita la relajación física y mental.

Los resultados obtenidos a lo largo de los talleres nos llevan a concluir que la danza, cuando es realizada conscientemente, genera estados de atención, desarrollando un descubrimiento personal y favoreciendo una comunicación intrapersonal más íntima; también ayuda a una construcción del esquema corporal, entendiendo este como “la representación que tenemos de nuestro cuerpo, de los diferentes segmentos corporales, de sus posibilidades de movimiento y acción, así como de sus diversas limitaciones (Palacios, J. Marchesi, A. Coll, C. 2014. p. 190).



Cabe señalar también, que, desde una perspectiva psicológica, la danza contribuye a una mejora de la autoestima, ya que una de sus tareas es trabajar la auto concepción, teniendo como finalidad desarrollar una identidad más sana. Además, la danza tiene como principio fundamental la improvisación, lo que estimula los procesos cognitivos e intuitivos y afecta directamente la creatividad y la espontaneidad, ayudando a los infantes a resolver los diferentes retos que implica la vida escolar, lo que conlleva a una mejora en el rendimiento escolar.

Por otro lado, la danza posee una naturaleza social que posibilita trabajar las relaciones interpersonales y enfocarlas de manera positiva construyendo nexos y relaciones más idóneas con los demás; no se puede olvidar que uno de los factores más importantes para una buena representación y aceptación del esquema corporal es la experiencia social, lo que conlleva a que “Las comparaciones con otros niños y niñas se irán haciendo predominantes, reapareciendo el yo como espejo de la imagen que de nosotros mismos obtenemos en la vida y los intercambios sociales” (Palacios, J. *et.al.* 2014. p. 358).

El movimiento corporal en el individuo es un acto natural que hace parte de cualquier proceso de aprendizaje, involucrando el desarrollo psicomotriz, el desarrollo físico e incluso el desarrollo intelectual; si a este movimiento natural que realiza el niño le añadimos melodías y sonidos, este movimiento natural se enriquece con el ritmo musical y se transforma en movimiento rítmico, con el cual es posible expresar sensaciones y emociones a los demás. Con lo anterior queda claro que existe una conexión entre el componente sonoro y las acciones corporales, de este modo la musicalidad despierta imágenes motrices y la música es percibida no solo con el oído, sino con todo el cuerpo; convirtiéndose así en un estímulo rítmico, melódico, armónico y dinámico, que puede ser representado con acciones corporales.

La realización de los talleres, si bien estaban orientados hacia el desarrollo de la grafomotricidad y el estímulo a través de la danza creativa, tuvo diferentes repercusiones en el proceso formativo de los estudiantes e impactó de manera positiva su conciencia corporal. Este trabajo investigativo nos permitió identificar una serie de aspectos formativos y



educativos que se potenciaron en el desarrollo integral de los infantes. A continuación, presentamos una lista de dichos elementos que fue posible identificar a partir de nuestra investigación cualitativa:

- Adquisición y desarrollo de las habilidades y destrezas básicas.
- Adquisición y desarrollo de tareas motrices específicas.
- Desarrollo de las cualidades físicas básicas.
- Desarrollo de capacidades coordinativas.
- Adquisición y desarrollo de habilidades perceptivo-motoras.
- Conocimiento y control corporal.
- Atención y memoria.
- Creatividad.
- Aumento de las posibilidades expresivas y comunicativas.
- Mejoría en la interacción entre los individuos.
- Desarrollo del potencial de movimiento.
- Desarrollo de los conocimientos y habilidades necesarios sobre el movimiento.
- Experiencia sobre el movimiento, a través de la participación directa en procesos de baile -exploración, improvisación, recreación-.
- Potenciación de la cinestesia –creación y composición-.
- Relacionamiento de la danza con otras áreas de conocimiento.



- Desarrollo de movimientos preferentes y mejora de las habilidades críticas -ver, describir, interpretar y evaluar-.

Ahora bien, la validez pedagógica de la danza se puede encontrar en su capacidad de fomentar el sentido artístico a través de la propia creación y de la apreciación de otras creaciones artísticas externas. Todo esto incide en la socialización del individuo, que se presenta de manera más adecuada en el contexto escolar. La danza también se presenta como factor de educación intercultural, favoreciendo el conocimiento, la aceptación y tolerancia de la realidad pluricultural de la sociedad, lo que permite que el individuo desarrolle habilidades sociales basadas en el respeto y la aceptación de la diferencia.

Continuando con lo anterior, la danza permite crear en los individuos la aceptación de sí mismos y de los demás, permitiendo que los seres humanos puedan expresar, de forma más clara, sus sentimientos. Esta afirmación se hizo evidente al momento de trabajar con la población infantil en edad escolar, como con los que se desarrolló esta investigación. La danza no solo permite que los estudiantes desarrollen su creatividad, despejen la mente y desarrollen el autocontrol, sino que fomenta la libre expresión, aspecto fundamental para el desarrollo integral de los individuos.

Es fundamental dentro del desarrollo de los estudiantes estimular la autodisciplina. La danza, en este proyecto investigativo, se convirtió en una herramienta para dicho propósito, puesto que requiere de organización por parte de los estudiantes para ejecutarla. Incluso si se habla de danza un poco más improvisada, también es necesario el autocontrol, porque este ejercicio manifiesta, igualmente, una especie de rutina determinada propuesta por el estudiante ya sean giros, saltos cortos, saltos largos, saltos altos. Los ejercicios de improvisación en danza estimulan, al mismo tiempo, la independencia y autonomía de los niños, porque son ellos mismos los que van organizando la estructura de lo que deben realizar.

Se debe agregar que otro de los beneficios importantes que aporta la danza, en el contexto escolar, es el trabajo en equipo. En diferentes ocasiones se presentaron actividades grupales



donde los estudiantes del jardín tuvieron que poner en práctica valores de convivencia como la tolerancia, el respeto, la integración y colaboración. Estas situaciones permitieron armonizar y mejorar las relaciones interpersonales, contribuyendo a unos vínculos más sanos y equilibrados, no sólo dentro del contexto escolar, sino dentro de los diferentes ámbitos en los cuales se desenvuelven los niños.

Como hemos mencionado anteriormente, el movimiento en la danza creativa es algo que surge naturalmente de las emociones, sentimientos e impulsos del individuo. Es por esto que, a partir de su observación consciente, fue posible analizar y descubrir las capacidades y limitaciones que poseía cada sujeto y desde allí logramos identificar el mejor proceso cognitivo que se podía desarrollar para dichas particularidades; esto concluyó en la mejoría de aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales de los estudiantes, dotándolos de una mayor conciencia y madurez.

Con respecto a la psicomotricidad en los primeros años de vida, observamos que esta juega un papel fundamental en los niños, pues se encarga de la capacidad sensitiva, receptiva, representativa y simbólica. Ahora bien, la psicomotricidad permite al individuo explorar un lenguaje propio expresivo y creativo, a través del cuerpo y del movimiento. Descubrimos y afirmamos durante todo el proceso que una de las herramientas más valiosas para este fin fue el juego. Cuando se potenció el desarrollo psicomotriz, desde el juego, fue posible identificar un aumento en la percepción interior y exterior de los niños. De esta manera concluimos que la danza creativa, y el juego estructurado, son instrumentos para abrir nuevas vías de conocimiento.

En la unión de la psicomotricidad y la danza, encontramos que le aporta a la población infantil estímulos que ayudan a consolidar procesos propios del desarrollo motriz como lo son la lateralidad, flexibilidad y coordinación motora; además de influir en procesos cognitivos como la atención, concentración y memoria. Esta relación también afecta positivamente sentidos como la visión, audición y propiocepción. A nivel social permite al niño conocer el medio que lo rodea y adquirir las habilidades necesarias para relacionarse en él.



El siguiente aspecto trata la motricidad, que es la capacidad que tienen los individuos para dominar las diferentes partes del cuerpo en cuanto que estas precisan un control coordinado de las partes responsables. Esta progresa según la maduración psíquica y física de cada individuo. Entendido esto, uno de los factores determinantes de la motricidad es el movimiento. Existen tres tipos de movimientos: el espontáneo, que no es provocado por estímulos externos; el estereotipado, que consiste en la repetición de un movimiento, y el reflejo, que son movimientos involuntarios provocados por un estímulo externo.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos afirmar que por medio del movimiento el niño descubre y adquiere nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y control de sí mismo. Para el niño, en su desarrollo corporal, estas destrezas le permiten descubrir nuevas maneras de desplazarse, estimulando la orientación espacial de su cuerpo como punto de referencia con relación a los objetos de su entorno, ya sea escolar, familiar o social. Consideramos que la danza ayuda a desarrollar la motricidad de los estudiantes, hemos contados entonces con cinco elementos claves: ritmo, forma, tiempo, energía y espacio; que al integrarse producen movimientos y la estimulación adecuada en los infantes para que adquieran las habilidades de dominio y control sobre su propio cuerpo.

El ritmo es considerado como un fenómeno que se deriva de la percepción temporal en un contexto determinado. La forma se concibe como aquello que determina el movimiento de los objetos. El tiempo es considerado, por Piaget, como las relaciones espaciales y cinéticas que llegan a determinar la velocidad en la organización temporal donde se diferencian dos periodos: el preoperatorio y el operatorio. La energía es entendida como la cualidad del movimiento que está determinada por la manera en que se mueven las diferentes partes del cuerpo en las dimensiones tiempo y espacio; para movernos es necesaria una fuerza aplicada en un tiempo y espacio determinados, y esto va ligado a una fluidez precisa según la acción a realizar. Finalmente, el espacio se concibe como el lugar donde evoluciona el cuerpo, donde se estira y se retrae a partir de un centro y mueve sus extremidades de manera integral.



Es con la integración de estos cinco elementos que la danza se transforma en un factor de desarrollo global, cognitivo, afectivo, social, emocional y motriz. Es a partir de este enunciado que establecemos que la danza potencia todo tipo de aprendizaje, puesto que aporta al niño una gran variedad de experiencias, estímulos y un bagaje de experiencias necesarias para su adecuado desarrollo. A lo anterior añadimos que la danza y la motricidad se pueden asociar por la finalidad que tienen de estimular un óptimo desarrollo del niño, teniendo como eje principal el cuerpo y su movimiento.

Dentro de los beneficios que hallamos en la motricidad, desde la danza, encontramos que los más evidentes son el desarrollo de movimientos expresivos individuales y de grupo, a partir del fortalecimiento de la estructura motriz; la utilización del movimiento como herramienta de vital importancia para las relaciones interpersonales; la concepción del tiempo y el espacio; el reconocimiento de la propia capacidad creativa, la autonomía y libertad personal, manifestándose en las diferentes composiciones coreográficas; y finalmente, el movimiento y la utilización del cuerpo como instrumento de aprendizaje en la concepción global de la educación.

Si bien la danza le brinda la posibilidad al niño de conocer su cuerpo y saber cómo moverse dentro de un espacio determinado, los aportes que le hace a la motricidad fina no son tan marcados como en la motricidad gruesa. Los movimientos que se realizan en la motricidad fina son más exactos y con una dificultad mayor, eso implica una mayor concentración y un dominio de las extremidades, tanto superiores como inferiores, involucrando de manera directa los dedos y en menor medida la vista. Para este tipo de motricidad es recomendable trabajar con juguetes que requieran ser encajados en alguna estructura, pintar con los dedos y con los lápices, y jugar con plastilina a formar diferentes figuras de diferentes tamaños. Esta reflexión deviene de nuestra experiencia con los estudiantes del jardín, pues fueron estas herramientas las que utilizamos, y evidenciaron un resultado positivo, para estimular la motricidad fina.

Ahora bien, cuando el infante tiene un acercamiento a la danza desde una edad temprana, es posible que se enriquezca la experiencia motriz del mismo al proporcionarle estímulos



necesarios que desarrollan sus habilidades cognitivas, expresivas y sociales. Esto lo vivimos cuando los estudiantes lograron un mayor control de sus movimientos y su cuerpo; también cuando desarrollaron nociones de lateralidad y orientación en el espacio y en el tiempo. Todas estas capacidades, a su vez, favorecieron el aprendizaje de la lectoescritura debido a que la percepción y la coordinación motora están estrechamente relacionadas con las habilidades escolares.

Como nota final a todo este proceso investigativo deseamos subrayar que este trabajo tuvo muy buenas repercusiones en nuestro quehacer y, en general, en nuestra danza; ya que pudimos indagar e investigar sobre la educación, la danza creativa, los infantes y el desarrollo de la escritura, ampliando así nuestro conocimiento como docentes, mejorando nuestra metodología y mostrándole a la comunidad educativa del jardín en el que desarrollamos nuestro proyecto que existen otros procesos de aprendizaje, efectivos y beneficiosos, que involucran la danza creativa.



BIBLIOGRAFÍA

- Andrés Rodríguez, R., Ayudarte Larios, M., Conde Caveda, J. L., García Azorín, C., Justicia, E. L., Megías López, D., & Sáez Ballesteros, B. (2001). *Juegos para el desarrollo de las habilidades en la educación infantil*. Málaga: Aljibe.
- Anónimo. (s.f.). Manual de convivencia *Jardín el Tren de los niños*. Medellín.
- Bravo, M. (2016). Tesis de Grado. *Paso a paso, camino hacia una experiencia llamado Laboratorio Creativo*. Medellín, Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Duran, N. (1996). *La danza creativa: una ventana a la educación*. Educación artística, la gaceta de las escuelas profesionales y centros de investigación
- Fux, M. (1981). *Danza, experiencia de vida*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- García González, E. (2007). *Piaget. La formación de la inteligencia*. Ciudad de México: Trillas.
- Gloton, R., & Claude, C. (1972). *La creatividad en el niño*. Madrid: Narcea.
- Jiménez, O. V. (1998). *Juguemos*. Medellín: Lito Roca.
- Jiménez, O. V. (2000). *Juguemos dos*. Medellín: Realgrafías.
- Iriarte, D. (2008). Tesis de Grado. *Danza contemporánea cuerpo e intelecto: la danza contemporánea como una herramienta educativa para la valoración del cuerpo en el crecimiento físico e intelectual del niño*. Medellín, Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Maya, T. (2007). *Dibujo rítmico: trazos y garabateo*. Medellín: Caja de Pandora.
- Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Bogotá: Revolución Educativa Colombia Aprende.



- Monsalve Upegui, M. E., Franco Velásquez, M. A., Monsalve Ríos, M. A., Betancur Trujillo, V. L., & Ramírez Salazar, D. A. (2009). *Desarrollo de las habilidades comunicativas en la escuela nueva*. Revista de educación y pedagogía, 189-210.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Muñoz Candamil, Á. (2017). *Aportes del juego dramático a los procesos de enseñanza y aprendizaje con los niños y niñas en cualquier contexto escolar y social como técnica de investigación*. Medellín: s.e.
- Palacios, J., Marchesi, Á., & Coll, C. (2014). *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología evolutiva*. Madrid: Alianza.
- Pita Fernández, S., & Pértegas Díaz, S. (25 de Mayo de 2002). *Fisterra*. Recuperado el 28 de Agosto de 2019, de https://www.fisterra.com/gestor/upload/guias/cuanti_cuali2.pdf
- Sarmiento, A. (2015). *101 Ejercicios de danza contemporánea para niños y jóvenes*. Barcelona: Tutor.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Von Kügelgen, H. (1960). *La educación como obra de arte*. Ciudad de México: Waldorf.